

EL SIGLO MEDICO



SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: Conferencias interesantes.—Asamblea de titulares.—Centenario del Quijote.—Los inspectores provinciales.—Un buen sanatorio.—Banquete.—SECCION DE MADRID: Incisión trilineal y resección romboidea en la toracoplastia —Yodoterapia.—Dudosa buena fe.—PERIODICOS MEDICOS: EN IDIOMA CASTELLANO: I. Notas acerca del hombre proteo.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Rotura de aneurisma sin ir seguida de muerte.—III. Tratamiento del tétanos por inyección intracerebral de suero anti tetánico.—IV. Dos casos de hernia estrangulada en recién nacidos.—V. Hemorragias de origen renal.—VI. Un caso de hermafroditismo femenino externo.—VII. Esofagoscopia y broncoscopia.—VIII. Tratamiento de la sífilis terciaria.—SECCION OFICIAL: Ministerio de la Gobernación.—Montepío facultativo.—SOCIEDADES CIENTIFICAS: Los grandes remedios.—Conferencia dada por el Sr. Cervera el 9 de Febrero de 1905 en el Colegio de Médicos de la provincia de Madrid.—CONSULTORIO.—GACETA DE LA SALUD PUBLICA: Estado sanitario de Madrid.—CRÓNICAS.—ANUNCIOS.—ESTAFETA DE PARTIDOS.—VACANTES.

Boletín de la semana.

Conferencias interesantes.—Asamblea de titulares.—Centenario del Quijote.—Los inspectores provinciales.—Un buen sanatorio.—Banquete.

La avanzada hora (doce de la noche) en que terminó el eminente cirujano Dr. Cervera su conferencia en el Colegio de Médicos, nos impidió dar cuenta de ella en el número anterior. La concurrencia fué extraordinaria y el tema que desarrolló el reputado operador el siguiente: *Algunas formas de parálisis intestinal dependientes de ciertas pancreopatías y su tratamiento.*

No hubo quien no felicitara muy sinceramente al orador por su notable conferencia, de la cual publicamos en otro lugar de este número concienzudo extracto hecho por nuestro inteligente colaborador Dr. Rodríguez.

Dió nuestro distinguido colaborador D. José Verdes Montenegro en el Ateneo de Madrid, y en pasados días, otra conferencia popular de extensión universitaria que mereció generales aplausos. Habló sobre la profilaxis de la tuberculosis, le escuchó un público numeroso y variado, y expuso con tanta claridad, orden y sencilla simpática elocuencia, que se reveló como orador muy adecuado para este género de propagandas. Dijo lo corriente, lo sabido, lo por él ya publicado en sus interesantes trabajos sobre esta especialidad, á la cual se dedica con tanto éxito; pero lo dijo con excepcional arte y simpatía.

Escuchó muchos aplausos, á los cuales unimos los nuestros.

A la hora en que cerramos este número se está celebrando en Vitoria la Asamblea organizada

por la Asociación de médicos titulares de la provincia de Alava, de la cual es digno presidente el señor D. Atilano Domingo. La Asamblea se ha reunido en el salón de actos públicos del Instituto y la ha presidido el presidente de la Asociación de titulares de España, Sr. Almarza.

Por la noche hubo gran banquete en el hotel Pallarés, al cual se había invitado al Sr. Canalejas en representación de la Junta de Patronato, á las autoridades de la ciudad y á la prensa de la misma.

Según telegramas recibidos, el delegado provincial Sr. D. Atilano Domingo leyó en la Asamblea un notable escrito ensalzando el acto que se realizaba, y después el Sr. Almarza pronunció un elocuente discurso encareciendo la necesidad de estrechar las relaciones entre los médicos titulares y los libres para conseguir el mejoramiento de la clase y la defensa de sus intereses.

A la hora de cerrar este número recibimos el siguiente telefonema, que estimamos en lo mucho que vale:

SIGLO MÉDICO, *Magdalena, 36. Celebradas Asamblea y banquete con gran entusiasmo, encárganme los médicos alaveses les salude, agradeciendo su adhesión.*—Almarza.

El Dr. Calleja, infatigable siempre, ha visitado al Sr. Ministro de la Gobernación para invitarle á presidir la sesión que con motivo del centenario del *Quijote* celebrará en Mayo próximo el Colegio de Médicos de Madrid, con arreglo al siguiente interesantísimo programa:

1.º Discurso del Sr. Calleja, presidente del Colegio de Médicos.

2.º Discurso del Sr. Salillas sobre el *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y el *Examen de ingenios* del Dr. Juan Huarte.

3.º Discurso del Sr. Cajal sobre la *Psicología de Don Quijote y el quijotismo*.

4.º Discurso del Sr. Olóriz sobre la *Antropología física de Don Quijote*.

5.º Discurso del Sr. Gómez Ocaña sobre el *Trato higiénico del español en el siglo XVII*.

6.º Discurso del Sr. Lázaro sobre la *Botánica española en el siglo XVII*.

7.º Discurso del Sr. Pulido sobre la *Expulsión de los moriscos*.

8.º Discurso del Sr. Ministro de la Gobernación sobre las *Aptitudes de Sancho como gobernador de la Insula Barataria*.

Con tan soberbio programa desde luego podemos augurar que el anfiteatro grande de San Carlos será pequeño para contener á la numerosa concurrencia que deseará acudir á tan solemne acto.

Como habíamos anunciado, se verificó el miércoles último, en el Ministerio de la Gobernación, el concurso de inspectores provinciales de Sanidad, con el exclusivo objeto de que cada uno de éstos, con arreglo al número que ocupara en el escalafón, eligiera la provincia que fuere más de su agrado. A este concurso asistieron personalmente casi todos los inspectores, pues de los 48 sólo tres ó cuatro estuvieron representados por poderes en dicho acto, y todos ellos también, exceptuando cuatro que pidieron la excedencia en el acto, eligieron plaza. Quedaron por proveer, por no haberlas pedido nadie, las provincias de Canarias, Segovia, Soria y Teruel, á las cuales podrán aspirar, según nuestras noticias, los que ocupan los números del 49 al 59, ambos inclusive.

Nuestra enhorabuena á los inspectores provinciales, quienes seguramente han de influir mucho, con la nueva organización sanitaria, en provecho de la humanidad.

En la tarde del domingo anterior se celebró la inauguración del nuevo Sanatorio, fundado en la calle de López de Hoyos, de Madrid, un día creación de D. José Call y hoy renovado, engrandecido y hermoseado bajo la dirección de nuestro querido amigo D. Manuel Naranjo. Pertenece á un distinguido matrimonio inglés. La institución es excelentísima, y fué aplaudida sinceramente por todos los invitados al acto. Buen sitio, buena distribución, elegancia, modernismo técnico, sala de operaciones irreprochable, habitaciones excelentes, cuartos de baños, alegría, limpieza..., de todo lo bueno hay, y deja satisfecho al más exigente y conocedor de estos establecimientos.

El Sr. Naranjo expuso en breves y elocuentes frases el pensamiento altruista de los propietarios, y recibió de todos protestas y demostraciones de agrado y de esperanza para sucesivos desenvolvimientos.

Los asistentes fueron obsequiados con un espléndido *lunch*.

En el elegante restaurant de Fornos celebraron el jueves un banquete, de instalación y despedida juntamente, los nuevos inspectores provinciales de Sanidad, invitando á él al Ministro de la Gobernación, quien por atenciones inexcusables del cargo no pudo asistir y confirió su representación al subsecretario Sr. Andrade, también especialmente in-

vitado. Lo fueron asimismo el vicepresidente del Consejo de Sanidad, Sr. Cortezo, y los inspectores generales doctores Bejarano y Sañudo. Lo substancial de esta comida, con serlo mucho *el menú* del *regenerado* popular restaurant, fueron los brindis que inició á nombre de sus compañeros el señor Fraguas. Invitado á hablar el Sr. Cortezo, lo hizo en breves frases y recordó lo que para él la institución de los inspectores provinciales significaba, habiéndola él concebido y trabajado por su organización y consolidación desde 1890; se expresó con energía señalando los obstáculos con que los nuevos funcionarios tendrían que luchar por parte de médicos, sociedad, rutina é ignorancia, y terminó diciendo que cuando se sintieran vacilantes en la lucha y se creyeran momentáneamente vencidos por la pesadumbre de los adversarios, recordaran que en Madrid había un hombre que, con el ejemplo, les demostraba todo lo que se puede poner de sacrificio y perseverancia en la obra de la reforma sanitaria de un país que pierde más de un 15 por 1.000 de vidas al año, sobre las que por ley natural perder debía. Acogieron las palabras de Cortezo con aplausos y vítores entusiastas.

El Sr. Andrade hizo un discurso como suyo, espontáneo, elocuente y oportuno; Bejarano, rogado y violentado, estuvo sencillo, natural y elocuentísimo, y Sañudo, como siempre, orador de elevado pensamiento y forma correcta. Muchos aplausos y merecidos para todos, muchas esperanzas y promesas que sintetizó Castells en esta frase: «queremos hacer Sanidad, no queremos disfrutar de cargos».

Qui vivra verra.

DECIO CARLAN.

Madrid, 18 de Febrero de 1905

INCISION TRILINEAL Y RESECCION ROMBOIDEA EN LA TORACOPLASTIA.—ALGUNOS CASOS RAROS DE CIRUGÍA TORÁCICA
Por el Dr. D. ALEJANDRO SAN MARTÍN
Catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid.

Hubo de costarme un largo debate en la Real Academia de Medicina de Madrid el año 1896 la aseveración de que el pus acumulado en la pleura durante algún tiempo requiere una toracoplastia decisiva. Todos los médicos que tomaron parte en aquella discusión y la mayoría de los operadores á ella asistentes, consideraban punto menos que dogmático recorrer, en el tratamiento quirúrgico del empiema, lo que podríamos llamar la gama de las energías quirúrgicas, esto es, abrir el pecho por punción, combinar ésta con la aspiración líquida (la de Perthes, aérea, no era todavía conocida) y con inyecciones medicamentosas, establecer el desagüe á sifón permanente; en caso adverso, pleurotomizar por un espacio intercostal y, á mal traer, resecar un trozo de una costilla; dejando solamente para los trances peores, casi desahuciados por rebeldes, la toracoplastia propiamente dicha y proscribiendo en absoluto la operación de Schede, que abate, como es sabido, casi todo el armazón óseo del tórax.

Y, sin embargo, cuantos por entonces y aun acaso á la hora presente, se escandalizaran de mi atrevimiento operatorio en el empiema, se escandalizarían todavía más de la timidez de un cirujano especialista ó médico práctico general que tratara un flemón séptico profundo de cualquiera región del organismo con las mismas escrupulosas formalidades, es decir, punzando, aspirando, drenando, inyectando, incindiendo y desbridando, por fin, al máximo de amplitud asequible. A buen seguro que, aparte de casos excepcionales, curados mal que bien con las intervenciones más morigeradas, la mayor parte de estos focos purulentos llegaría á la última instancia quirúrgica en estado verdaderamente lamentable, si la fatalidad no se había adelantado á resolver desgraciadamente el problema.

A mayor abundamiento, la caja torácica impone en las purulencias una indicación más que en los restantes parajes orgánicos, cual es el relleno de la cavidad (vaciada ya de pus y drenada como pueda pedirse), trabajo que la naturaleza efectúa en ellos por sí misma, en virtud de la retractibilidad de los tejidos separados para alojar el pus y á beneficio de la reparación histológica propia de cada uno; mientras que en el pecho no puede obtenerse, sin la expansión pulmonar que necesita de ordinario, una tracción periférica por parte de las paredes blandas toracoplásticas, las cuales no tan sólo por de pronto cieguen la oquedad patológica, sino que luego se adhieran al pulmón, retraído é inmóvil para ahuecarlo y ponerlo en movimiento.

De aquella época á la fecha (1) la cirugía torácica ha realizado muy brillantes progresos, que acaso antes de mucho tiempo ahórren algunas toracoplastias máximas; pero desde el Congreso anual de Cirugía de Berlín en 1898, donde Perthes presentó su nuevo tratamiento del empiema por extracción del aire pleurítico que influye sobre el pulmón encogido al modo de la tracción continua en las articulaciones contracturadas, hasta el de 1903 en la misma Sociedad quirúrgica berlinense, en que el propio Perthes sólo reserva para dicha aspiración aérea los casos en que previamente se haya podido demostrar y medir la expansibilidad del pulmón aprisionado por el pus, y aun el más reciente de 1904, ya formal exhibición de la nueva cirugía neumática por Suerbruch, Petersen, Mikulicz, Bauer, etc., todos los trabajos emprendidos en esta materia dejan fuera del alcance de estos ingeniosos artificios á los empiemas inveterados, los tuberculosos, y principalmente los abiertos afuera con fístula intercostal ó adentro con túnel pulmonar; y como precisamente los casos abandonados fistulosos son los más frecuentes en las clínicas y los socialmente mejor asistidos, bajo la rutina señalada, se complican de neumotórax, casi siempre desde la primera toracentesis, resulta todavía para la toracoplastia campo extenso de aplicación.

Y no se diga, como en la polémica antes recordada de Madrid, que los operados de toracoplastia extensa quedan en situación muy desventurada. Hay también en este punto una impedimenta de preocupaciones nacidas del respeto que imponen las grandes cavidades orgánicas y de los pocos lustros que lleva todavía la experiencia quirúrgica sobre los órganos contenidos en las mismas.

Sin embargo, pensando bien, basta fijarse en que las mutilaciones anatómicas no siempre guardan paralelismo con las, por decirlo así, fisiológicas, para que se califique á un empiematoso de la toracoplastia más extensa como un mutilado anatómico pero no fisiológico en realidad; antes bien, desde este aspecto representa un restituido ó protésico de

función pulmonar perdida y del órgano respectivo. No debemos preocuparnos tanto del estuche, é importa cuidar más de la joya orgánica. La caja torácica, conservando el anillo superior costo-clavicular y el inferior costo-esternal para las inserciones de los principales músculos respiradores, sobre todo del diafragma, puede perder lo restante sin gran menoscabo de la respiración normal, quedando sí en desvalimiento para la defensa y en desfavorables condiciones para el esfuerzo; pero en situación no más lastimosa, dado el género de vida propio de cada caso, que un amputado de muslo ó de hombro ó desprovisto de un riñón. Estoy seguro de que muchos operados de toracoplastia no se cambiarían por estos otros desvalidos ni echan de menos la supuración torácica con tal de haber conservado las costillas sacrificadas.

Sin embargo, en pueblos como el nuestro de individualismo exagerado, disciplina escasa y desconfianza tradicional en las novedades científicas, no cabe imponer lo mejor, sino insinuar lo exclusivamente aceptable, en previsión de que se omita toda intervención de alguna eficacia.

Por este género de consideraciones he llegado á simplificar la toracoplastia quitándole el aspecto imponente del colgajo semitorácico total á lo Schede, para lo que procuro practicar una resección romboidal comprendiendo las costillas que sean necesarias y de mayor longitud transversal, vertical ú oblicua, según la topografía del caso y los puntos del pulmón retraído más accesibles á la pared del pecho. La incisión preferible al efecto es la que yo llamo triple convergente ó de picadura de sanguijuela, por mí usada casi siempre que preparo una abertura no destinada á suturar como en los ántrax y que ofrece sobre la crucial, en esta aplicación particular al empiema, la ventaja de ser menos cruenta y conservar mejor nutrida y más resistente, sin perjuicio de su flexibilidad, la pared blanda del pecho que ha de proteger y movilizar el pulmón.

A fin de orientarme oportunamente acostumbro comenzar por una incisión á lo largo de la séptima ú octava costilla (buscando el centro del derrame) que comienza en la línea axilar y llega el ángulo costal respectivo, y desde el extremo anterior de dicha incisión trazo otras dos de próximamente igual longitud formando un ángulo de unos 120°, ó mejor dicho de 60°, con la prolongación ideal de la primera incisión por encima y por debajo de la misma.

De este modo resultan tres colgajos triangulares, uno postero-superior ó vertebral, que puede ser agrandado hasta la escápula y las apófisis transversas de las vértebras dorsales superiores; otro postero-inferior ó costo-diafragmático capaz de descubrir el recodo más profundo de la cavidad empiematoso, y el tercero antero-inferior ó costo-esternal porque puede alcanzar á los cartílagos costales, que marginan ya el epigastrio.

Una vez hecha la primera incisión, suelo resecar la costilla respectiva, y si hay fístula, escindo el espacio descubierto por él, para si coincide con la fístula, ó por ésta y la nueva amplia entrada torácica, explorar la cavidad y calcular la extensión de los colgajos y de las costillas condenadas á desaparecer.

Si no hay fístula me guío por la forma del tórax, extensión del sonido á macizo y demás signos conocidos, sin desdenar el radiograma, aunque interpretándolo como un factor más en este diagnóstico.

Hecho esto, tallo ya los tres colgajos de la superficie exigida por el caso, y si la costilla séptima, por ejemplo, ha de ser el centro de la depresión torácica que se prepara, la quito doce, catorce ó más centímetros y voy amenguando la resección costal en ambos sentidos con un fragmento de diez en la sexta costilla, ocho en la quinta, seis en la cuarta, cinco

(1) Esta comunicación ha sido rehecha en Enero de 1905.

en la tercera, y de igual modo diez en la octava, ocho en la novena y seis en la décima.

Operando en esta forma se abre el pecho lo menos posible y lo bastante para inspeccionar bien todo el espacio pleural, extraer el pus y disponer un desagüe más amplio, declive y rápido.

Al hacer esta inspección, en los casos muy antiguos, de pleura muy engrosada y pulmón arrugado y sin vida, hago una descorticación pulmonar, á lo Delorme, en cinta longitudinal, con esperanza de que sirva para adherirse á la pared pectoral deprimida, más bien que por su influjo directo sobre la expansión pulmonar.

Excuso manifestar que nunca he empleado lavados pleuríticos ni antes ni después de la operación, aun en las épocas de mayor entusiasmo por estas intervenciones, desde mis tiempos de estudiante en que presencié accidentes tetaniformes simultáneos de esta peligrosa ingerencia quirúrgica, hoy por fortuna abandonada.

Tampoco he usado el *sifonage* de Bülow, aunque lo he visto emplear recientemente en algunas clínicas del extranjero. Extraigo el pus sencillamente con bolas de algodón hasta dejar bien enjugados todos los recesos, y si la pleura parietal está muy engrosada, la extirpo para dar mayor movilidad y hacer más adhesiva á la pared cutáneo-muscular resultante.

Respecto al drenaje, lo preparo durante la operación con el mayor esmero partiendo del principio de que este procedimiento operatorio tiende á convertir un empiema total en dos ó tres empiemas parciales, quizás necesitados de desagüe propio. Así es, que en cada una de las tres incisiones dejo un ojal sin sutura y de los tres colgajos dejo uno de los posteriores para ventana que, con una prolongación de la pleura conservada, forme un canal capaz de recoger el pus á medida que se va formando. A todo esto, nada de tubos que sostienen y hasta condensan el neumotórax (destinado á disminuir paulatinamente), sino taponamiento con gasa en toda la incisión posterior, de ordinario la más apropiada para este objeto, dejando mechas en cualquiera de las otras incisiones según los casos. Con esta oclusión prolongada, el aire del espacio pleurítico se enrarece por absorción y el pulmón puede expansionarse mucho antes que con una cura siempre abierta. Para dar salida al pus, nada me resulta mejor que vaciar al enfermo, si no es muy corpulento, como se vacía un cántaro, es decir, volviéndole con la abertura torácica hacia abajo. Las curas deben ser tardías con el objeto de airear lo menos posible la oquedad toracoplástica.

Los casos por mí operados en esta ó parecida forma, pero con igual orientación respecto de la pared costal reseca, no han requerido ampliación; pero el procedimiento se presta á mi juicio mejor que los colgajos únicos superior ó anterior y los dobles en H vertical ó en I horizontal para alcanzar el máximo espacio y en la dirección necesitada de mayor desahogo.

En un caso de empiema metaneumónico, con fístula bronquial, en que el hígado había descendido considerablemente, la depresión de la pared torácica no perdió el paralelismo con dicha fístula que pudo ser taponada y cerrada á la vista, sin corrección alguna ulterior á pesar de la deformidad del pulmón dañado y la irregularidad del espacio fraguado en la pleura. Considero superfluo agregar que el neumotórax se hallaba sostenido en este como en todos los casos de perforación pulmonar más por el aire bronquial que por el de la abertura parietal, puesto que estos enfermos apenas respiran por la herida como suele decirse.

No creo haber tenido desgracia con las toracoplastias, pues de catorce casos sólo he perdido uno propiamente post-

operatorio y otro extra-operatorio por estrangulación interna de intestino, acaso promovida por el clorofórmico.

El primero fué la primera sorpresa quirúrgica que me ha dado la cavidad torácica. Un joven (clientela privada) de veinte años y de regular complexión, venía sufriendo del pecho con síntomas no bien definidos desde los doce años y presentaba cuando lo exploré una prominencia del lado izquierdo de la caja torácica tan intensa é imponente, que las costillas formaban surcos muy marcados y los espacios intercostales estaban distendidos al máximo. Hecha la resección costal romboidea como queda descrita, abrí la pleura y empezó á salir á chorro fuerte un líquido serosanguinolento que arrastraba películas oscuras como heces de vino. Procuré retardar lo posible el vaciamiento, pero conservándose bien el enfermo, descubrí ampliamente la cavidad, y el corazón se me vino materialmente á los dedos de la mano exploradora; en tanto que la vista alcanzaba un fondo enorme, sin más resto de pulmón que un pedículo en forma de nudo, y el canal vertebral casi repleto de las partículas referidas que eran sangre coagulada en pequeños trozos. La operación terminó felizmente y el enfermo pasó las doce primeras horas bien; pero el pulso comenzó á precipitarse durante la primera noche y á las veinticuatro horas sobrevinía un colapso mortal, indudablemente por fatiga del corazón que latiendo sin el apoyo antiguo, siquiera fuese violento por dislocación muy pronunciada, no pudo acomodarse á la reducción operatoria. En el empiema las adherencias de todas las hojas pleuríticas ó su engrosamiento rígido defienden sin duda al corazón de una dislocación *ex vacuo* tan rápida y pronunciada; pero este hidrotórax hemorrágico que había aplastado al pulmón y deformado al pericardio al vaciarse, dejó en el aire al corazón. No pudo hacerse la autopsia.

Esta sorpresa me recuerda otra todavía de mayor responsabilidad.

Entró hace algunos años en mi clínica una muchacha de diez y ocho años, bien constituida, de buena salud precedente y de aspecto saludable, con una ascitis enorme, que había sido ya tratada por dos punciones y era atribuida á un tumor intro-abdominal probablemente ovárico. El contraste de la penosa corpulencia de la enferma con su buen humor habitual me llenaba de asombro, y cuando á mi vez punccioné de nuevo el vientre para precisar el diagnóstico, nada encontré de anormal entre el diafragma y la pelvis. Por otra parte, la paciente no tenía aspecto de anémica, y su cavidad peritoneal se llenaba de líquido en muy pocos días; así es que de una punción á otra iba yo dejando el cuidado de recoger todos los antecedentes y explorar una por una todas las vísceras del tronco, cuando de pronto sobrevino una neumonía fibrinosa que acabó con la vida de la muchacha en cinco días. En la autopsia se encontró un quiste hidatídico en la base del pulmón derecho, comprimiendo la vena cava inferior!

Otra tercera y última sorpresa que juzgo bien consignada al lado de las anteriores, me fué producida por un labriego extremeño, de treinta años, que llegó á la clínica con una estrechez esofágica por ingestión cáustica de dos años antes. La sonda, como los alimentos líquidos, pasaban unas veces con facilidad pasmosa y tropezaban otras con un obstáculo infranqueable próximo al cardias. Imposible la dilatación gradual, practiqué la gastrostomía, y cuando yo esperaba nutrir mejor al enfermo, se me murió con síntomas de colapso.

En la necropsia apareció la cavidad derecha del tórax llena de un líquido blanquecino (dos litros próximamente) y sus paredes con todas las apariencias de una membrana mucosa. Diríase que el estómago se había trasladado al pecho, y, en efecto, el esófago descubría una perforación pequeña pos-

tero-derecha que debió ir dando paulatinamente salida á la leche deglutida, la cual, depositada en el mediastino posterior, habría ido haciéndose lugar á expensas del pulmón de dicho lado.

Que el derrame no era de un quilotórax ni de un exudado quiloideo, se demostraba por la perforación esofágica, por la ausencia de todo tumor ó infiltración en la pleura, por la ausencia de herida, siendo de todos modos muy difícil que el cáustico perforante del esófago hubiera llegado á horadar el conducto torácico; además, aunque no se analizó el líquido, por su heterogeneidad, por las alternativas de deglución libre y de atascamiento, y, en fin, por el estado atrofico gastro-intestinal se denunciaba su procedencia alimenticia.

Esta observación extraordinaria me sugirió la idea de utilizar cavidades accidentales del cuerpo para la alimentación en caso de inutilidad absoluta de la vía gástrica, y así lo expresé en la misma Real Academia de Medicina en 1900.

Por esto me parece verosímil la tentativa de Friedrich (1) inyectando bajo la piel aceite de olivas esterilizado hasta 100 gramos diarios ó azúcar de uva en infusión acuosa para dejar descanso completo al tubo digestivo, y sostener por algún tiempo los enfermos amenazados de inanición mortal. Más ó menos inconscientemente no hacemos otra cosa que una alimentación extradigestiva cuando inyectamos copiosamente suero y dejamos en dieta absoluta de sólidos y líquidos á nuestros operados gastro-intestinales ó de otra índole. El problema aquí estriba en prolongar semanas, meses y aun años este hoy precario, pero quién sabe si algún día eficaz recurso de vida.

YODOTERAPIA

II

Los referidos trabajos de Monery ponen fuera de duda el complejo metabolismo del iodo en el organismo y la gran influencia que el cuerpo tiroides ejerce en la regularización del iodo en la economía, dando lugar á suponer que á la existencia del iodo, en estado orgánico, en la secreción tiroidea, obedece su acción sobre las mutaciones nutritivas. Esto nos explica no sólo las acciones del iodo sobre la nutrición, respiración y circulación y las indicaciones que de ellas se deducen, sino las razones en que se apoyan los que afirman que la *iodina* es el iódico que mejor puede suministrar iodo, en estado orgánico, al cuerpo tiroides y nos sirve también de fundamento para reconocer las ventajas que este nuevo preparado reporta, sobre los demás compuestos iódicos, en el tratamiento de las dolencias que requieren la medicación iodurada.

Por lo tanto, la *iodina* está indicada, con preferencia á los ioduros metálicos, en el bocio y mixedemia, enfermedades que se localizan en el cuerpo tiroides, cualquiera que sea la causa que las determine, en cuyo tratamiento puede considerarse al iodo como su verdadero específico.

Lo mismo ocurre en el del escrofulismo y artritis, procesos morbosos que Bouchard incluye entre los que obedecen al amortiguamiento de la función nutritiva, en cuya dolencia la *iodina* llena una verdadera indicación curativa por la mayor intensidad de sus acciones y carecer de inconvenientes para su aplicación, á causa de su inocuidad tóxica, que se revelan en la actividad de la nutrición y oxidaciones,

cuyas funciones al normalizarse imprimen mayor energía al organismo y ponen al individuo en condiciones de inmunidad; por esta razón, después de someter á los niños endebles y enfermizos á su influencia, les pone en condiciones de resistencia contra los gérmenes patógenos, que no encuentran ya, en su economía, terreno abonado para evolucionar.

En los afectos cardíacos, puede decirse que los preparados iodurados constituyen su principal medicación; por tanto, la *iodina* estará indicada con preferencia siempre que esté interesada la nutrición del miocardio, en cuyo grupo nosológico incluye G. Sée la degeneración fibro-grasienta y la esclerosis del músculo cardíaco, la dilatación del ventrículo izquierdo y el corazón forzado por exceso de fatiga, la esclerosis de las coronarias, lesión característica de la angina de pectoris, falsas anginas de pecho ó cardialgias y las arritmias de la vejez que se refieren ordinariamente á las degeneraciones del miocardio. No debe emplearse, en cambio, en la hipotensión manifiesta que puede dar lugar al edema pulmonar y asistolia y en los períodos avanzados de todas las lesiones cardíacas.

Varias son las opiniones emitidas acerca de los efectos terapéuticos que la medicación iodurada ejerce en el aneurisma de la aorta, pues mientras Dujardin-Beaumetz cree que el ioduro potásico actúa mejor en los casos de aortitis con dilatación que en los aneurismas, G. Sée considera múltiple su acción en éstos, cuyo resultado se explica por la regularización de la circulación general, obtenida á consecuencia del mejor funcionalismo de la respiración y de la actividad de la circulación local, por la disminución de la tensión y la acción reductora y retráctil sobre los tejidos conectivos, y, por consiguiente, sobre los perianeurismáticos, que se asocian y contribuyen á la disminución del saco aneurismático.

De todos modos, la medicación iodurada, y por lo tanto la *iodina*, interviene más eficazmente en el tratamiento de la arterio-esclerosis, disminuyendo la tensión vascular, favoreciendo la nutrición de las tunicas vasculares y dando lugar á la menor presión que sobre éstas se ejerce. Esta dolencia requiere que el tratamiento sea inmediato y constante, pues más tarde se debilita el miocardio y llenan mejor su indicación los tónicos cardíacos.

En la disnea bronquial, el ioduro potásico actúa asociado á las inhalaciones de ioduro de etilo. En este caso, Soulier sostiene que el ioduro potásico no obra como modificador de la mucosa bronquial creyendo que actúa más sobre la disnea, cuya influencia se explica por la acción directa sobre el árbol respiratorio ó por una refleja ejercida sobre el mismo por el ioduro potásico en el momento de su eliminación determinada por la excitación que el iodo desenvuelve en los filetes bronquiales del vago respiratorio; en cambio, G. Sée opina que el alivio de la disnea bronquial obedece á la hipersecreción y fluidificación del exudado y la cardíaca á la regularización de la circulación pulmonar, debida á la acción vasodilatadora de los ioduros y á la actividad que imprimen á la circulación general, mejorando la función respiratoria y cardio-vascular.

Otra de las indicaciones importantes de la medicación iodurada comprende el tercer período de la sífilis, cuyas lesiones modifica, ya se la emplee sola ó asociada al mercurio. Hemos tenido ocasión de tratar recientemente un caso de infiltración retiniana muy acentuada, de naturaleza sifilítica, acompañada de gran pérdida de la agudeza visual, con la *iodina* asociada á las fricciones mercuriales, obteniendo á los quince días notable mejoría y la curación á los treinta; sometido más tarde á la acción de la *iodina* sin la aplicación mercurial, se ha confirmado la curación alcanzada logrando la completa integridad de la agudeza. En este caso, la *iodina*

(1) Friedrich Die künstliche subkutane Ernährung in der praktischen Chirurgie. Centralbl. f. Chir. 1902 Congress s. 73 y 1904, Congress, s. 65.

ha favorecido la reabsorción de los exudados por la disminución de la tensión vascular.

La mayoría de los autores consideran, y la práctica ha sancionado, que la medicación iodurada en la sífilis responde mejor en las manifestaciones terciarias, aun cuando en muchas ocasiones conviene asociarla ó alternarla con la mercurial, cuya acción favorece. Estos resultados se explican por la acción modificadora de los ioduros sobre las lesiones que afectan al tejido conjuntivo.

Además de nuestra observación personal, limitada al tratamiento de lesiones de naturaleza escrofulosa y reumática con localización ocular, hemos de consignar que el uso de la *iodina* ha merecido y merece la atención de eminencias médicas que la han ensayado con éxito, entre las que nos permitiremos citar á los reputados especialistas doctores Espina y Mariani, en los afectos neumocardiácos; al Dr. Mansilla, en los de la visión, y á los doctores Bombín, Azúa y Pardo Regidor en las dermatosis de naturaleza sífilítica, y otros varios á quienes hemos tenido ocasión de consultar acerca del concepto que les merece dicho preparado.

No hay duda que la *iodina* ha venido á llenar un vacío en la medicación iodurada, no sólo por los manifiestos efectos de ioduración que con ella se obtienen, sino porque nunca se aprecia con su uso el menor fenómeno de intolerancia ni de iodismo, circunstancia que es de apreciar, haciéndola merecedora de la atención de la clase médica.

Por último, la *iodina* se nos presenta bajo la forma de un cuerpo grasiento, de color castaño obscuro, inodoro, de sabor aceitoso nada desagradable, que contiene un 20 por 100 de iodo puro. Puede administrarse en substancia, y puede asegurarse que es menos repulsivo que el aceite de hígado de bacalao. Para esto, puede emulsionarse con yema de huevo ó goma arábica, pero la mejor forma de administración es indudablemente en cápsulas gelatinosas. También puede utilizarse en embrocaciones é inyecciones hipodérmicas.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, el reputado y laborioso farmacéutico de Valencia Dr. Giner Aliño, autor de este preparado y de otros muchos conocidos y aceptados por su fácil y provechosa aplicación, ha elaborado cápsulas de *iodina* de 0,20 centigramos, equivalente 0,05 centigramos de iodo puro, con las que se facilita su uso, al par que su exacta dosificación.

Al terminar nuestro modesto trabajo, no podemos menos de felicitar á nuestro paisano y amigo por el éxito obtenido con su nuevo invento, abrigando la esperanza de que no será éste su último y merecido triunfo.

J. ALEIXANDRE.

DUDOSA BUENA FE

Varias veces hemos censurado la conducta seguida por algunas personas y entidades, cuando llevan á la prensa general y de noticias asuntos de índole profesional y técnica, de que, por punto general, aquellos periódicos no se encuentran enterados, y al dejarse sorprender producen en la opinión un efecto tan falso como desleal.

Un ejemplo de esta censurable conducta lo ha dado el inspirador ó inspiradores del suelto que á continuación copiamos, publicado en *El Imparcial* del día 14, y del que hacemos jueces á nuestros lectores:

«LOS MÉDICOS DE BAÑOS

Los médicos de baños después de brillantes oposiciones se han visto sorprendidos por una disposición que, de poner-

se en práctica, vendría á hacer del que debe defender la higiene y las leyes de Sanidad un empleado ó dependiente de los dueños de los balnearios.

Se trata nada menos de que éstos puedan elegir á su gusto los médicos, los cuales han visitado al Ministro de la Gobernación y al presidente del Consejo en queja de que tan absurda y disparatada medida no se realice, suplicando al propio tiempo á los Sres. Villaverde y Besada, que se emplee para clasificarlos el escalafón.

Creemos que así se acordará, no sólo en bien y dignificación de la honrosa clase médica, sino también porque de atenerse al procedimiento indicado al principio de estas líneas, saldría perjudicado el público.

Esperamos que el Ministro de la Gobernación tendrá en cuenta la razón y el derecho que asiste á los médicos de baños.»

Como ven nuestros lectores, el autor de las anteriores líneas, ó no ha sabido lo que se decía, ó ha faltado á sabiendas á la verdad.

Ninguna disposición reciente ha cambiado la situación, ni los derechos de los médicos de baños, quienes continúan formando un escalafón y eligiendo por concurso las aguas que les place entre todas las declaradas de utilidad pública.

Los *médicos habilitados* de baños que hicieron hace un año oposiciones, ó mejor dicho, que sufrieron un examen de aptitud que los capacitaba para ser designados por los propietarios de los balnearios que quedan vacantes después del concurso de los médicos directores, éstos tampoco han variado de situación, tienen la misma que les creaba la convocatoria de examen á que ellos voluntariamente se sometieron; nadie ha variado ni una letra de aquello á que ellos conscientemente aspiraron. Los escrúpulos que ahora sienten pudieron sentirlos la víspera del examen con la misma razón, y haberse evitado las fatigas y sustos consiguientes.

No hay, pues, tal disposición reciente que se dude de si se planteará ó no, ni hay escalafón posible donde no ha habido calificaciones comparativas y donde no ha habido unidad de tribunal.

Lo que ha dado lugar á que nuestro respetable colega se deje sorprender, es una Real orden en que se contesta á una solicitud intempestiva y temeraria de algunos médicos habilitados, previo informe unánime del Consejo de Sanidad.

Por lo demás, lo de que el público ganaría con que se le agregara al Cuerpo de actuales directores el apéndice caudal de cien individuos más, eso sería curioso si pudiera ser demostrado, pues por nuestra parte creemos que con ello no ganarían ni los enfermos, ni los propietarios, ni la mayor parte de los habilitados mismos, sino solamente ocho ó diez de ellos, que no sabemos con qué motivo podrían pensar que figurarían en los primeros números del apéndice susodicho.

Lo que debieran pedir á su vez los propietarios es que se cumpliera lo taxativamente mandado en la Instrucción de Sanidad, y con ello este año serían ciento sesenta los médicos entre los cuales podrían elegir para sus contratos.

Terminamos como comenzábamos: cuando en estos asuntos se quiere hacer luz y se camina de buena fe, se deben tratar en la prensa profesional donde todos sabemos con exactitud lo que decimos y por qué lo decimos. Proceder de otro modo, si no fuera ya una inocentada, sería un acto de dudosa buena fe.

VENANCIO PRIETO.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. Notas acerca del hombre-proteo. — EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Rotura de aneurismas sin ir seguida de muerte. — III. Tratamiento del tétanos por inyección intra-cerebral de suero anti-tetánico. — IV. Dos casos de hernia estrangulada en recién nacidos. — V. Hemorragias de origen renal. — VI. Un caso de hermafroditismo femenino externo. — VII. Esofagoscopia y broncoscopia. — VIII. Tratamiento de la sífilis terciaria.

I

En nuestro apreciable colega la *Revista Valenciana de Ciencias Médicas* encontramos las siguientes interesantes notas acerca del hombre-proteo:

«El día 23 de Diciembre tuvo lugar en el Instituto Médico Valenciano la exhibición de M. Simeón Alguier. Es este sujeto un francés que presenta muy curiosos fenómenos de anatomo-fisiología, y con ellos ha logrado llamar la atención de Quatrefages, Bouchard, Testu, Rampel, Charcot, Roux, Virchow, Máximo Bartel, Rosenstin y otras notabilidades profesionales.

Gracias al dominio individual que ejerce sobre determinados grupos musculares y sobre determinados músculos mediante su especial sistema nervioso, A. presenta una serie de particularidades de gran interés fisiológico, y cuyo resumen presentaremos del siguiente modo:

I.—Actitudes debidas á las contracciones aisladas de grupos musculares del cuello.

II.—Actitudes debidas á modificaciones en las contracciones normales de los músculos del abdomen.

III.—Acción sobre la circulación.

Músculos del cuello.—Al fin de la espiración, cuando se han vaciado los pulmones, queda la presión intratorácica mucho menor que la del aire atmosférico, diferencia que si nada lo interrumpe y si la glotis se halla cerrada, tiende á hundir la piel en el interior del pecho. M. Alguier utiliza este principio: cierra la glotis al empezar la inspiración y contrae fuertemente el trapecio y el esterno-cleido-mastoideo bajo la influencia de la rama externa del nervio espinal, pero dejando libres los músculos subioideos y el cutáneo.

Así produce sobre sí mismo, á beneficio de la elevación brusca de los omoplatos y de las clavículas, mas la presión atmosférica, una depresión en los huecos supra-clavicular y supra-esternal de dimensiones tales, que en ellas podría alojarse respectivamente un huevo de gallina.

Tras de este fenómeno practica el reverso de la medalla.

En este momento, el sujeto, disfrutando de gran facilidad para aislar sus músculos, contrae enérgicamente el subcutáneo y su expansión, el risor de Santorini y los subioideos. El cutáneo se le extiende manifestamente sobre el tórax hasta el nivel de la mama, y lateralmente hasta la unión del tercio medio con el externo de la clavícula; y estas dos porciones musculares, derecha é izquierda, forman un triángulo, cuyo vértice está medido por el orificio bucal y la base por la línea que une ambos pezones; y contrayéndose simultáneamente ambas porciones constituyen al músculo en un ancho plano rígido que comunica á la cara expresión sumamente extraña. Indudablemente, durante este ejercicio la glotis deberá estar cerrada; y al examinar á M. Alguier en este momento, se comprueba entre el borde interno de cada músculo cutáneo y el hueso ioides la presencia de un fascículo muscular contraído y dirigido oblicuamente de fuera adentro y de abajo arriba. Puede asegurarse que este fascículo es el omoioideo.

Logra también el sujeto contraer aisladamente el cutáneo de un solo lado, y la expresión facial resulta de lo más raro. De la comparación de estos dos ejercicios resulta que

Alguier, al cerrar la glotis en el principio de la respiración, puede contraer los músculos destinados á poner tirantes las aponeurosis superficial y mediana del cuello, mientras que en la experiencia precedente obra tan sólo sobre los músculos fijadores de la espalda, sin que el plano rígido destinado á oponerse al aplastamiento de las venas del cuello fuera extendido.

En la primera experiencia la excitación nerviosa deberá provenir del nervio espinal, mientras que en la segunda del plexo cervical, y para los subioideos de la rama descendente de este plexo.

Músculos abdominales—Todos saben que el gran recto anterior del abdomen se halla seccionado por intersecciones aponeuróticas variables en número, pero siempre abundantes en la porción supra-umbilical. Estos cierres aponeuróticos dividen la tira muscular en segmentos distintos; pero generalmente existen tres fascículos por encima del ombligo y dos por debajo. Son verdaderos apéndices costales y fibrosos en vez de ser óseos ni cartilaginosos, y cada uno de los fascículos musculares es en realidad músculo diferente. Normalmente contraemos la totalidad de los rectos del abdomen; pero Alguier puede aislar á voluntad la contracción de estos músculos. Así puede obrar ó contraer la porción supra-umbilical, que á su vez actúa sobre la masa intestinal y tiende á rechazarla sobre la región superior del abdomen donde el recto mayor está relajado.

Si en este momento el plano perineal está contraído y la glotis cerrada durante la espiración y el diafragma relajado, toda la masa intestinal movable tenderá á ocupar la región epigástrica.

Para darse cuenta de lo que pasa en este hecho, precisa admitir además que, á consecuencia del ejercicio frecuente durante años, A. ha logrado prolongar el pedículo mesentérico, lo cual le permite más fácilmente la traslación de los intestinos. Supongamos mientras tanto á la glotis cerrada siempre durante la inspiración y el diafragma sumamente bajo, todos los músculos pectorales contraídos, ó sea puesta en acción á la mitad superior del recto mayor y rebajada la inferior y el suelo del periné: entonces quedará realizado el hecho contrario y el paquete intestinal bajará hacia el pubis. Estos son los dos grandes movimientos alternados que con gran rapidez ejecuta y repite A. El paquete intestinal toma en este caso forma casi globulosa, del volumen de un útero de seis meses, que hace relieve considerable y alternado de arriba abajo del abdomen.

Para explicar esta contracción aislada de las dos mitades de los rectos mayores del abdomen, importa recordar que la porción supra-umbilical de este músculo está marcada por filetes de los últimos nervios intercostales, mientras que la mitad inferior lo está por una de las ramas del plexo lumbar.

En otra experiencia, A. se cuelga. Después de haber realizado con su masa intestinal dos ó tres veces los movimientos que hemos indicado, cierra la glotis, contrae enérgicamente los músculos inspiradores (menos el diafragma) y los del abdomen, empezando por la parte inferior del recto mayor. En este momento queda muy ensanchada la base de la caja torácica, las costillas falsas quedan rechazadas hacia fuera, y al mismo tiempo los músculos del abdomen, cuya contracción comenzó en la parte inferior, quedan más y más aplastados, y con el previo desalojamiento de la masa intestinal llegan casi al diafragma, cuya bóveda está muy hundida en la jaula torácica y demuestra la relajación completa y llega á ponerse casi en contacto con la columna raquidiana, de tal suerte que A. parece no tener abdomen, pues la bóveda diafragmática sube hasta lo alto como sucedería en un

cadáver que tuviera el abdomen abierto y el pecho íntegro.

Hemos intentado comprobar también en A. las pulsaciones de la aorta y de percutir el hígado para mejor asegurarnos del punto fijo en que esta víscera se halla remontada; pero los reflejos cutáneos obran con tal intensidad, que el menor contacto supone inmediatamente la relajación de todos los músculos.

En esta experiencia, el hecho más digno de notarse es la contracción de los músculos inspiradores torácicos, mientras el diafragma subsiste en relajación; precisa, por lo tanto, admitir que obra por la innervación directa de los plexos braquial y cervical, mientras permanecen inactivos y sin excitar los orígenes de los nervios frénicos (orígenes bulbares).

Acción sobre la circulación.—A. detiene á voluntad ó instantáneamente las pulsaciones radiales. Para llegar á este resultado aplica primeramente el brazo al lado del tronco en su parte media, ni que avance ni retroceda; después imprime á la cabeza del húmero un movimiento exagerado de rotación hacia adelante y adentro, por el cual se produce una especie de subluación, y en tal disposición la cabeza del húmero comprime la arteria axilar sobre las primeras costillas.

Otro fenómeno muy interesante es el siguiente: Adelanta M. Alguier una pierna y se queda en la posición clásica de los luchadores; ejecuta movimientos enérgicos de contracción de todos los músculos del tórax y del miembro superior, mientras cierra la glotis con un esfuerzo poderoso; el oído aplicado á la región precordial percibe entonces muy distintamente las pulsaciones cardíacas, mientras que en el momento de producirse este esfuerzo, de repente los ruidos cardíacos están enmascarados por ruido indeterminado ocasionado sin duda por el movimiento fibrilar de los músculos contracturados. El corazón no interrumpe su tic-tac porque el pulso es siempre perceptible en la radial, pero el ruido muscular enmascara é impide notar las pulsaciones cardíacas.

Estos son los principales fenómenos que la bondad de M. Alguier permitió examinar atentamente en el Instituto á los socios que quisieron comprobar los hechos por sí mismos, que fueron el presidente de la Sociedad Dr. Barberá y el socio Dr. Bartrina.»

II

Aun cuando el desgarró de la pared de un aneurisma aórtico va seguido generalmente de la muerte, hay casos en que puede no ocurrir esto. Varios casos se citan; entre estos, los más notables son: el de un individuo que después de una gran hemorragia producida por la rotura de un aneurisma vivió durante cinco años, y otro que en iguales circunstancias sólo duró dos. En tales casos se ha dicho que la abertura del saco aneurismático se obturaba por algún coágulo de los contenidos en él.

Hace poco tiempo, el Dr. Mellaud ha visto uno en que tal suposición fué comprobada por la autopsia. Se trataba de un trabajador de cincuenta y seis años de edad, y sin más antecedentes que el de que estando trabajando había tenido una gran hemoptisis. Cuando llegó al hospital estaba moribundo, la hemorragia había cesado ya, pero apenas tenía pulso; para reanimarle un poco, se le hicieron dos inyecciones de solución salina normal en la vena basilica. El enfermo iba mejorando rápidamente, cuando á las tres semanas le aconteció otra nueva hemoptisis, de la cual murió. En la autopsia se encontró un aneurisma sacciforme, del tamaño de un huevo de gallina, situado en la convexidad del cayado de la aorta en el arranque de la arteria carótida izquierda, y que posteriormente se insinuaba entre la tráquea y el esófago,

en donde había desgastado la pared de éste, estableciendo así una solución de continuidad por donde la sangre se vertió.—(*The Lancet*).

III

En *The Journ. Am. As.*, dice el Dr. Hopkins que ha tratado dos enfermos de tétanos traumático por inyecciones intra-cerebrales de suero antitetánico.

El primero era un hombre que se había hecho una herida en un pie con un clavo mohoso, y al que le aparecieron los primeros síntomas á los cuatro días de haberse producido la lesión. En presencia de éstos se decidió practicar la inyección intra-neural; pero temiendo no fuera lo suficiente activa, el Dr. Hopkins propuso practicar la intra-cerebral, para lo cual trepanó en la región frontal derecha é inyectó en el lóbulo frontal correspondiente 20 c. c. del suero. Los espasmos y el trismo, que eran constantes antes de la operación, cesaron á las setenta y dos horas después de hecha esta; el enfermo mejoró rápidamente, saliendo del hospital en perfecto estado de salud al poco tiempo.

El segundo caso se había producido la infección por una herida que tenía en una mano al explotar un cartucho de dinamita. Á este enfermo se le presentó el trismo á los diez y nueve días; inmediatamente se dispuso la operación, siendo elegido para ésta el punto de Roux.

Una vez la masa cerebral al descubierto, se introdujo la aguja de la jeringa á una profundidad de dos pulgadas, dirigida la punta hacia adentro y abajo é inyectando muy lentamente 10 c. c. de suero. Á continuación se sacó la aguja, se volvió á introducir en la masa cerebral hacia abajo, adelante y afuera, y se inyectaron otros 10 c. c. con las mismas precauciones que en la anterior.

Á las cuarenta y ocho horas todos los síntomas habían desaparecido, y el enfermo curó como el anterior.

En otro caso también practicó la trepanación para la aplicación de suero antitetánico; pero en este enfermo, á pesar de que se hizo la operación rápidamente y se le inyectaron 20 c. c. de suero, la enfermedad estaba ya muy avanzada y sus efectos no pudieron contrarrestarse.

La opinión del autor sobre este método de tratamiento es que el éxito será más seguro cuanta mayor cantidad de suero pueda inyectarse.

IV

El Dr. Bidwell ha operado dos casos de hernia estrangulada en niños pequeños, y estima que su conducta puede servir de guía para el tratamiento de esta lesión en pacientes de tan corta edad.

El primer caso era un niño de diez y nueve días, que había recibido un golpe en el vientre por un hermano suyo, y que al día siguiente de la lesión había presentado un abultamiento en la ingle izquierda y vómitos, los cuales aumentaban principalmente durante la noche.

El niño estaba pálido, con los ojos hundidos y el abdomen excesivamente abultado en la región inguinal izquierda; fué diagnosticado de una hernia irreductible y sin movimiento alguno al toser. Primero se intentó hacer la taxis, no dando ningún resultado; después se repitió esta operación, dándole cloroformo, sin lograr tampoco nada, y, por último, se le incindió y se abrió el saco. Este contenía una materia sanguinolenta y el asa intestinal, que aparecía de un color achocolatado. El anillo del saco fué cortado, y la hernia se redujo en seguida sin dificultad. El saco fué ligado, y se pasaron unos puntos de sutura por el conducto inguinal.

Se cubrió la herida con colodión y cicatrizó perfectamente por primera intención.

El otro caso de hernia era un niño de veintidós días, el que hacía ocho que lloraba mucho, por estar mal alimentado. Una tarde, al estarle lavando, notó su madre un bulto en la región inguinal derecha; inmediatamente fué avisado un médico, el que exploró con detenimiento y notó que estaba duro, tenso y no aumentaba al gritar el pequeño; la piel estaba hinchada, rojiza y algo edematosa. Fué avisado el Dr. Bidwell, y, como en el anterior, se intentó la taxis primero, sin cloroformo, después con él, y se acabó por incindir, abrir el saco, cortar el anillo, dejando libre el asa intestinal, que se redujo en seguida. La herida fué curada como en el caso anterior y cicatrizó perfectamente.

La enseñanza de estos casos, dice el Dr. Bidwell, es que, una vez diagnosticada la hernia, no debe perderse tiempo en practicar la taxis u otros métodos de reducción, sino operar tan pronto como se pueda. — VARELA SARTORIO.

V

Acerca de las hemorragias de origen renal, el Dr. Zuckerkandl ha expuesto en la Sociedad de Medicina de Viena lo siguiente: en un muchacho de diez y siete años se presentó una hemorragia de origen renal, que duró muchas semanas. El autor puso al descubierto los riñones, los desprendió de su cápsula y volvió á colocarlos en su envoltura adiposa. El resultado no se hizo esperar, cesando inmediatamente la hemorragia. De tres enfermos operados y varios no operados, el referido doctor presenta las siguientes conclusiones, respecto á la hemorragia esencial del riñón: 1.ª Parece verdaderamente inverosímil que de riñones que gozan de integridad anatómica pueda brotar una hemorragia; 2.ª El *substratum anatomicum* del riñón está alterado en un sentido inflamatorio; 3.ª La hemorragia permanece á veces mucho tiempo como único síntoma de la enfermedad; 4.ª La hemorragia como síntoma único no es exclusivo de una enfermedad determinada; 5.ª La decapsulación de los riñones es de resultados hemostáticos inmediatos.

VI

En la Sociedad de Medicina de Greifsvold da á conocer el Dr. Friedrich un caso de un individuo de diez y siete años de edad, que ostenta un pene de 4 centímetros de largo, sin conducto uretral, un clitoris normal y sin menstruar. Las demás partes genitales externas y la vagina están bien desarrolladas. El útero es muy pequeño y en forma acintada. En la cavidad abdominal existen tumores, ya quísticos, ya sólidos, que no parece tienen relación con el útero. Más bien induce á creer que esta relación existe entre el tumor del lado derecho con el riñón del mismo lado. La laparotomía pone de manifiesto la presencia de tumores ováricos en ambos lados, que con facilidad fueron extirpados. Cuatro semanas después de extirpados los tumores, sorprendió la rápida reducción del clitoris.

VII

Con un fin diagnóstico ha empleado el Dr. Denker el nuevo método de la esofagoscopia y broncoscopia en un número considerable de enfermos durante los dos últimos años. En tres de ellos tuvo ocasión de comprobar la importancia terapéutica de este método de investigación, extrayendo un cuerpo extraño (trozo de hueso) del esófago de dos de los mismos, y otro de la tráquea en el último. En uno de estos existía estrechez esofágica consecutiva á la presencia de un trozo completamente seco de una pera. La extracción de los cuerpos extraños se efectuó en todos los pacientes sin lesión alguna concomitante, por las vías naturales. El autor, como la mayor parte de los que á este asunto se consagran, están

convencidos del valor diagnóstico é importancia terapéutica que dicho método ha adquirido, especialmente para la extracción de los cuerpos extraños del esófago y de las vías aéreas. — (*Münchener Medizinische Wochenschrift*.)

VIII

Como tratamiento de las manifestaciones tardías de la sífilis, recomienda Penzold una fórmula, modificación de la de Ricord, de ioduro de mercurio y ioduro potásico disueltos en agua, que obra con más eficacia y rapidez en muchos casos que administrados estos agentes aisladamente, sobre todo en la sífilis gomosa de la piel y mucosas, así como en las localizaciones sífilíticas del cerebro y medula. Suelen presentarse algunas veces, como efectos secundarios, trastornos pasajeros del estómago é intestinos que conviene evitar vigilando la dieta, y en dos casos tratados por el autor de sífilis grave de la piel, hubo de aparecer albuminuria con cilindros hialinos.

La fórmula es la siguiente:

Biioduro de mercurio.....	0,2
Ioduro potásico.....	10,0
Agua destilada.....	300,0

Mezclese.

Tres cucharadas de las de sopa al día. — (*Ther. d. gegenw.* 1905). — B. NAVARRO CÁNOVAS.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: Los artículos 169 y 170 de la Instrucción general de Sanidad de 12 de Enero de 1904 encomiendan la vigilancia de los establecimientos de baños, regidos por médicos habilitados, á seis inspectores de aguas minero-medicinales, que habrán de ejercer sus funciones en la zona que á cada uno se le designe; y el 172 preceptúa que estos inspectores serán nombrados por el Ministro de la Gobernación, previo concurso especial entre los individuos del Cuerpo de médicos directores, y los que á éste pertenecieron hasta su jubilación, si acreditan la capacidad física necesaria para el ejercicio del cargo.

Hecha por la Real orden de 29 de Marzo del próximo pasado año, á propuesta de la Sección correspondiente del Real Consejo de Sanidad, la división de las expresadas zonas, y constituido ya el Cuerpo de médicos de aguas minerales habilitados, llegó el caso de establecer definitivamente el servicio de inspección, y al efecto,

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer:

1.º Que se convoque el concurso que preceptúa el artículo 172 de la Instrucción general de Sanidad vigente para designar los seis inspectores de aguas minero-medicinales que menciona el art. 169 de la misma.

2.º Que este concurso se celebre el día 9 de Marzo próximo, concluido que sea el convocado por Real orden del 7 de los corrientes á los efectos del art. 29 del reglamento de baños.

3.º Que en él únicamente puedan tomar parte los individuos del actual Cuerpo de médicos directores de baños, y los que pertenecieron al mismo hasta que fueron jubilados, siempre que la imposibilidad física que determinó su jubilación no les impida el ejercer el cargo de inspector, entrando en el concurso en el lugar que les corresponda con arreglo al número que tenían en el escalafón.

4.º Que la preferencia entre los concursantes para la adjudicación del cargo de inspector y la elección de la zona

que haya de inspeccionar, se determine rigurosamente por su antigüedad en el escalafón respecto á las promociones, y dentro de cada promoción por los méritos y premios á que se refieren los artículos 52 y 54 del reglamento de baños.

5.º Que la justificación de la circunstancia de preferencia dentro de cada promoción, á que se refiere el art. 172 precitado, será documental y se presentará por los que la hayan de invocarla, en las oficinas de la Inspección general de Sanidad antes del día 6 de Marzo, para que pueda ser debidamente comprobada y apreciada.

Los jubilados que hayan de tomar parte en el concurso deberán acreditar previamente su aptitud física para el cargo, por medio de una certificación autorizada por dos médicos y el inspector municipal, y en defecto de éste por el subdelegado de Medicina del distrito donde habiten en la fecha de esta disposición, cuyo documento se presentará en el lugar plazo y para los efectos expresados en el párrafo anterior.

El inspector general de Sanidad interior decidirá sin ulterior recurso en vista de dicho documento, y con la comprobación que estime necesaria, acerca de la aptitud física del jubilado para el ejercicio del cargo de inspector.

6.º Levantada la oportuna acta del concurso, que firmarán el inspector general, el funcionario de la plantilla que haya concurrido y los que en él hubieran tomado parte, y aprobado el concurso, se otorgarán de Real orden los nombramientos que correspondan, y la Inspección general los trasladará á los gobernadores de las provincias á que pertenezcan los establecimientos que deban ser inspeccionados, á fin de que se publiquen en los *Boletines Oficiales* para conocimiento de los propietarios de aquéllos.

7.º Las direcciones balnearias que resulten vacantes por la incompatibilidad entre los cargos de médico-director y el de inspector de aguas minero-medicinales se proveerán en interinidad hasta el próximo concurso, por la Inspección general de Sanidad interior, en un médico de aguas minerales habilitado.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 14 de Febrero de 1905.—*Besada*.—Sr. Inspector general de Sanidad interior.

Ilmo. Sr.: Examinada la instancia elevada á este Ministerio por varios médicos que figuran en la propuesta formulada por el Tribunal de oposiciones á las plazas de inspectores provinciales de Sanidad, en su nombre y en representación de todos sus compañeros, solicitando que se autoricen las excedencias dentro del Cuerpo de inspectores de Sanidad que va á organizarse y que se regulen las permutas á que se refiere el art. 49 de la Instrucción general del ramo:

Considerando que no hay perjuicio alguno para el servicio sanitario en conceder las referidas excedencias, y, antes por el contrario, puede resultar beneficiosa la concesión, toda vez que de este modo podrá disponerse en casos de peligro para la salud pública del personal excedente que ha demostrado en pública oposición los conocimientos necesarios para el desempeño de todas las funciones sanitarias:

Considerando que la Instrucción general, en su art. 49, estatuye las permutas, y que éstas existen en otros Cuerpos, como en el de Baños, si bien con ciertas restricciones;

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido por conveniente disponer:

1.º Que se autorice la excedencia por el tiempo que consientan las necesidades del servicio, con sujeción á las condiciones que se determinen en el reglamento orgánico del Cuerpo de inspectores provinciales de Sanidad, limitando

esta autorización á la tercera parte de los individuos que le constituyen.

2.º Que el Gobierno podrá acceder á las permutas que autoriza el art. 49 de la vigente Instrucción general de Sanidad, cuando circunstancias especiales debidamente justificadas lo aconsejen, con la precisa condición de que los interesados hayan servido por lo menos un año la plaza de que estén posesionados; entendiéndose que cuando por cualquier causa dejen de servirla quedará anulada la permuta.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 4 de Febrero de 1905.—*Besada*.—Sr. Inspector general de Sanidad interior.—(*Gaceta* del 7.)

Vista la instancia elevada á este Ministerio por D. Manuel Martínez Utrilla manifestando que en 7 de Junio de 1903, y en calidad de pariente próximo de su tío D. Pedro Utrilla, se vió en la necesidad, por ingreso de éste en un manicomio, de regentar la farmacia de su tío, para que, en previsión de que atenciones propias le obliguen á dejar dicha regencia, y teniendo en cuenta que el art. 23 de las vigentes ordenanzas de Farmacia, que conceden á las viudas y huérfanos de farmacéuticos, que fallecen con botica abierta, al derecho de seguir con la misma, siempre que se halle regentada por otro profesor legalmente autorizado, solicita se declare aplicable dicho artículo al caso, y se conceda igual gracia á su tío D. Pedro Utrilla, á cuyo efecto acompaña un certificado del médico de Montijo de la Sierra, haciendo constar que D. Pedro Utrilla viene desempeñando la titular de farmacéutico desde 1890, y que el 4 de Junio de 1903, por acuerdo del Ayuntamiento, se encargó de la farmacia don Manuel Martínez Utrilla.

Visto el art. 23 de las ordenanzas de Farmacia, que dispone que las viudas y huérfanos de farmacéuticos podrán continuar con la botica abierta; las viudas mientras permanezcan en estado de tales, y los huérfanos hasta la mayor edad:

Considerando que, si bien el citado artículo no determina nada acerca del caso presente, sienta un principio que podrá aplicarse por analogía, toda vez que los individuos reclusos en los manicomios, como sucede con D. Pedro Utrilla, están imposibilitados de ejercer su profesión:

Considerando que en el caso presente, aun cuando no determinado en el ya citado art. 23, es de equidad reconocer el derecho de la familia á la propiedad de la farmacia de D. Pedro Utrilla, y, por tanto, que puede continuar en ella poniendo un farmacéutico con título profesional mientras dure la enfermedad de su propietario;

S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con el dictamen del Real Consejo de Sanidad, ha tenido por conveniente disponer se conceda á D. Manuel Martínez Utrilla la autorización que solicita para designar un regente que dirija la botica propiedad de D. Pedro Utrilla, mientras dure la enfermedad de éste

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento, el del interesado y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de Enero de 1905.—*Vadillo*.—(*Gaceta* del 31.)

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

ANUNCIO DE INGRESO

D. Baldomero Viejo y Cobo, profesor de Medicina, residente en Santander, solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 1.º de Febrero de 1905. El secretario general,
Marín y Sancho.

1

Sociedades científicas.

LOS GRANDES REMEDIOS

Discurso leído en la solemne sesión inaugural del año de 1905, en la Real Academia de Medicina,

Por el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. CARLOS MARÍA CORTEZO

II

El organismo humano, como el de todos los seres vivos, vive á expensas del medio en que se agita; de él toma los elementos y materiales para su reparación y sostenimiento; de él los combustibles para su calor, su movimiento y su vida. La adaptación perfecta á este medio le consiente efectuar su ciclo evolutivo con aquella corrección, bienestar y armonía que constituyen la salud. Las variaciones del medio determinando inadaptaciones transitorias producen anomalías en las funciones que con ellas se relacionan, y estas anomalías determinan la irregularidad, la enfermedad y aun la muerte.

Si los materiales de restauración no se ofrecen en la cantidad y calidad requeridas, sufre el ser que de ellos necesita las consecuencias del más ó el menos, ó la impropiedad en los desórdenes de su nutrición; si envueltos con estos materiales penetran en el organismo otros innecesarios, impropios ó capaces de determinar desórdenes químicos en los elementos de los tejidos, los organismos se intoxican y enferman ó mueren; si ciertos seres inferiores, ingresando por medios análogos, se aposentan en ellos y encontrando terreno propio á la evolución parasitaria de su vida, la efectúan produciendo sustancias de naturaleza análoga y de acción semejante á los tóxicos, el resultado es también análogo y tiene por manifestación la enfermedad infecciosa, capaz tantas veces de producir la muerte.

Hasta aquí lo fácilmente comprensible, lo que puede percibirse somáticamente y lo que está en el día aceptado como cosa fuera de duda.

Que no ha sido cosa fácil el llegar á comprender en esta fórmula sencilla la etiología de las enfermedades, lo demuestra la laboriosa tarea que á través de los siglos ha llevado la Ciencia á cabo hasta llegar á tales conclusiones.

Durante el largo período de vacilaciones y tentativas, pesaba siempre la angustiosa exigencia del remedio, y lo que la Ciencia no era capaz de dar se buscaba en el empirismo, en la analogía de los efectos, en la sugestión de las ideas dominantes, en la Filosofía, en las ciencias auxiliares ó en la inspiración artística. De aquí el que durante años, siglos y etapas históricas hayan venido gozando de reputación transitoria ó duradera, procedimientos y medios curativos que sucesivamente caían en descrédito, ó cuando menos en desuso, según que los progresos ó las detenciones de la Mecánica, de la Física, de la Química ó de la Botánica iban proporcionando descubrimientos y adelantos, que con imposición febril trataban los sabios de aplicar á la más urgente de las necesidades: al remedio del dolor.

Producto de estos tanteos empíricos y científicos, fueron sucesivamente quedando con arraigo inmovible algunos remedios, si reducidos en número, nunca desmentidos en su efectividad, y aun cuando en los más de ellos dominara la nota de la transitoriedad en el efecto, como el alivio por

ellos producido era innegable, pareció que ellos marcaban los jalones y las miras del camino que había de seguirse para la resolución del problema médico.

Como consecuencia de aquella idea elemental de la renovación y sostén de los organismos por los materiales tomados al mundo ambiente, en otros materiales análogos, se condensó en ellos la idea del remedio. Halagando este concepto, los progresos admirables de la Química, era difícil que el pensamiento se volviera hacia otras fuentes de posible curación, y en la Química, ayer como hoy, puede decirse que casi de un modo exclusivo ha buscado la Terapéutica su fundamento científico y el éxito práctico de su labor artística.

Apenas si por excepción se ha separado alguna vez la idea de remedio, de la de sustancia introducida ó aplicada al organismo enfermo.

Los rápidos y visibles efectos de los venenos sobre la nutrición, sobre la inervación y en general sobre la vida, encaminaron y aun atraen el pensamiento á la posibilidad de conseguir con ellos acciones contrapuestas que sirvan para la restauración de la salud y el alivio del sufrimiento. Los productos del reino animal, los ofrecidos por la Botánica, por la Química inorgánica y por la síntesis admirable de la orgánica y biológica, han producido una sugestión casi exclusiva en el ánimo de los hombres de ciencia como en el del vulgo, mientras toda una legión de medios, de energías y de agentes han permanecido en un abandono casi completo, del que, á mi entender, es cada día más urgente sacarlos, secundando las nacientes iniciativas de los hombres que á su estudio y á su aplicación se dedican.

No es exacto que los organismos vivan por el solo efecto de la apropiación de sustancias materiales, líquidas y sólidas, de gases ponderables, como no es exacto que enfermen tan sólo por la impureza ó por la desproporción en más ó en menos de estos elementos.

Vive la planta microscópica, como la corpulenta y complicada, por los principios que del suelo y del aire toma; vive el animal unicelular, como el hombre, del alimento y del agua que asimila, como del oxígeno que respira; pero el animal y planta toman del medio cósmico algo más que el nitrógeno, el carbono, el hidrógeno, el oxígeno y los demás elementos descubiertos y medidos por el reactivo y la balanza: toman y devuelven energía luminosa, dinámica, eléctrica; viven por la gravedad, por el calor, por la luz, por esos agentes imponderables que actúan sobre sus funciones de un modo tan positivo como las sustancias que se pesan, y que en las desproporciones de la cantidad en que se ofrecen, ó de la forma en que se presentan, significan elementos de enfermedad tan positivos como el tóxico ó el agente infeccioso.

Si el calor excesivo produce cambios en nuestros humores, que los hacen incapaces para la vida, ¿por qué no creer que en el manejo conveniente de este calor podrán hallarse indicaciones terapéuticas con igual razón, ó por lo menos siguiendo un procedimiento intelectual análogo al que ha hecho buscar acciones saludables en el arsénico, los cianuros ó el mercurio? Si el frío determina contracciones de nuestros vasos, adormecimiento de nuestros nervios, impotencia de nuestros músculos y hasta la destrucción y la muerte por congelación, ¿por qué no ver en él un agente aprovechable para graduar y aplicar estos efectos, de suerte que se opongan á otros determinantes de trastornos patológicos? Si sabemos que sin luz la mayoría de las plantas y de los animales ni viven ni se reproducen, y que otros por exceso de luz mueren ó quedan, por lo menos, incapaces para su multiplicación, ¿por qué no ver en la luz un medio tónico aprovechable con mayor garantía de efecto que las quinas, el hierro y los fosfatos?

La confianza experimental y prácticamente adquirida en los efectos paliativos y de alivio las más veces, curativos algunas, que se obtienen, por la administración de ciertas substancias obtenidas del reino vegetal y el mineral, en el tratamiento de muchas enfermedades; el indiscutible efecto calmante del opio, el antipalúdico y antifebril de la quina, el antisifilítico del mercurio, el sedante cardíaco de la digital, el reconstituyente del hierro, ha sostenido el convencimiento del ideal terapéutico en el sentido de procurar, por la multiplicación de hallazgos análogos, la curación de otras enfermedades y sufrimientos.

Los adelantos de la Química analizando los cuerpos naturales dotados de estas virtudes curativas, reduciéndolos á la expresión y quinta esencia de su substancia activa, privándoles de lo neutro, molesto é innecesario, acomodándolos á las formas más adecuadas para la asimilación del organismo, contribuyeron á acrecentar aquella confianza y á alentar esta fe en las ideas del *remedio—substancia* que por adaptación á los elementos orgánicos combate y destruye en ellos los agentes de enfermedad, repara y sustituye los elementos deficientes ó destruye y elimina los excesivos y perjudiciales.

Estos mismos adelantos, más perfeccionados por la teoría y las elaboraciones de la Química contemporánea, determinando la producción artificial de cuerpos en que por sus maravillosas síntesis agrega ó excluye en agrupaciones prodigiosas, átomos de hidrógeno, de carbono, de oxígeno y de nitrógeno, y produce á voluntad cuerpos, que unas veces calman el dolor y determinan el sueño, como lo hacían el opio y la morfina; otras rebajan la fiebre con un efecto instantáneo que jamás la quina ni las sales de quinina produjeron; otras destruyen los gérmenes morbosos con eficacia antiséptica hasta ahora desconocida; otras producen la insensibilidad y la inconsciencia ó la euforia y el ensueño con exactitud y precisión mágica é inverosímil; todos estos hechos, estos efectos estudiados por los hombres de ciencia, observados y comprobados por el vulgo, han producido beneficios indiscutibles, que fuera demencia negar é insensatez poner en duda. Pero juntamente con estos beneficios ha nacido y se sostiene de un modo permanente, un perjuicio innegable para la orientación y el porvenir de la Terapéutica. Ha sido éste, el de impregnar á la ciencia de la curación de las enfermedades, de un carácter exclusivista, de un sello quimiátrico que la ha apartado, reduciéndola á un camino exclusivo, de otros territorios llenos de promesas, reconcentrando su vista y sus esperanzas en un punto estrecho del horizonte, con daño de los progresos que racionalmente debiera esperar de otros manantiales perennes en que podría haber buscado y buscará de seguro, en lo porvenir, los medios de apagar, de manera permanente y definitiva, la humanitaria y benéfica sed que la devora.

De la misma suerte que la humanidad ha pasado por cultos idolátricos, por religiones politeístas, por doctrinas antropomórficas, la Medicina se ha sujetado también, primero influida por sus esperanzas en lo sobrenatural, y después por sus creencias en lo farmacológico, á la idolatría de la droga, á la creencia exclusiva en la substancia medicamentosa, á la esperanza casi única, en el monoteísmo químico.

Los hombres de ciencia, y el vulgo haciéndoles coro, no han concebido durante mucho tiempo, que el dolor se calmara, ni que desapareciera la fiebre, ni que se restableciera el funcionamiento normal de la vida, sin que algo material, tangible, ponderable, viniese á dar en el interior del organismo batalla á los elementos morbosos que le perturbaban.

Mucho me importa consignar que yo no niego lo que como beneficio y progreso significan para el arte de curar los

descubrimientos y conquistas de la Farmacología de todos los tiempos y los de la Química moderna. Lo que yo entiendo, y he de procurar demostrar, es que esta confianza exclusiva en los medios farmacológicos, esta orientación especificada en la adquisición y perfeccionamiento de los remedios somáticos, junto á un bien que no niego, producen un mal también innegable: el de apartarnos del estudio y aplicación de aquellas fuerzas y agentes naturales, que siendo para la vida tan necesarios é imprescindibles como los elementos químicos y los principios inmediatos, influyen por sus desequilibrios en la determinación de la enfermedad, del mismo modo que el agente infeccioso ó la substancia tóxica, y que, por tanto, modificados en su aplicación, conocidos en sus efectos, dominados y manejados por la Ciencia, han de producir, y ya es sabido que producen, efectos saludables, seguros, duraderos, capaces de llevar á la restauración de la salud con mayor seguridad y de un modo más definitivo que los *simples*, las drogas y las preparaciones farmacéuticas.

Lo que yo me permito afirmar, parezca ó no la afirmación osada, es que dentro de los padecimientos que nosotros estimamos como curables, la mayor parte de lo que puede producirse por la Farmacología, puede producirse por la aplicación inteligente de los agentes y las fuerzas naturales. Excluid de esta afirmación el reducido número de las dolencias que cuentan con antídotos ó específicos, como la sífilis y el paludismo; reconoced, como reconozco, la acción paliativa y transitoria de los calmantes sobre el dolor, y si con ánimo desapasionado considerais el grado de certidumbre con que procedéis en vuestra práctica para la administración de los remedios farmacológicos, vendreis á confesar que no es tan aventurada la afirmación que me he permitido hacer.

Grande é innegable es el efecto reconstituyente del hierro, pero si el defecto nutritivo que combate es de causa permanente, cesada su administración, cesará el beneficio producido; mientras que el efecto tónico del sol, ese despertador de las energías dinámicas, padre de la vida, origen de la energía y de la fuerza, el efecto tonificador de ese gran remedio, por ninguna administración de la más sabia fórmula de los ferruginosos, podrá ser igualado.

Indiscutible es la acción calmante que en el dolor producen el opio, la morfina y tantos otros productos analgésicos con que la Química moderna nos brinda diariamente; pero si la causa del dolor persevera, ó habreis de acudir á combatirlo con un régimen alimenticio, con una gimnástica, con una hidroterapia ó con una electroterapia apropiadas, ó correréis el riesgo de caer en la intoxicación, por el camino humanitario de la Terapéutica.

Yo recordaré siempre, como impresión primera de mis estudios terapéuticos, la fe con que escuchaba y el convencimiento con que me decían que la quina, el opio, el mercurio, la digital y el hierro eran remedios de tan seguro efecto, que si en los formularios se registraran otros análogos y se multiplicaran en substancias de tan segura é indiscutible acción, el arte de curar se habría aproximado á la meta suspirada de sus victorias. De entonces acá, en casi medio siglo, los medicamentos de acción análoga al opio se han multiplicado hasta pasar de veinte; la quina, sus alcaloides y sus sales forman hoy, como febrífugos, en una lista de substancias análogas numerosísima; la digital cuenta con diez ó doce sucedáneos de eficacia indiscutible; junto al mercurio y el iodo, multitud de sales alógenas ofrecen variedad de efectos de aplicaciones indudables, y sin embargo de todo esto, la Terapéutica médica, en el sentido verdaderamente filosófico y fundamental, nada, ó muy poco, ha adelantado.

Ved en cambio lo que con la Cirugía ha ocurrido: nues-

tros cirujanos no son ni más ni menos hábiles que sus antecesores; si hoy penetran en cavidades que antes les parecían vedadas, y si salvan un número de vidas inconcebiblemente mayor con esas intervenciones que llaman atrevidas, no es ciertamente por mayor pericia artística, ni por mayor fortuna operatoria; es porque han estudiado, ó mejor dicho, les han estudiado, el medio en que la operación y sus consecuencias restauradoras se efectúan, y su valentía consiste sencillamente en tener la certeza de que, observadas las reglas de la asepsia, la mayor parte de las operaciones, que antes parecían inconcebibles osadías, son hoy sencillas manipulaciones desprovistas de todo peligro. Y el vulgo, que es molde de la idea científica cuando ésta es de acero, y acero es la verdad, sabe hoy que entre Dupuytren sin lavarse las manos, y el último de los ayudantes de nuestros hospitales convencido de los ritos y las prácticas de la asepsia, se podría confiar mejor la apertura de un vientre al último que al primero, si por dicha resucitara.

Y en esto de la asepsia se ha visto claramente cual es y habrá de ser el ideal evolutivo de la Terapéutica.

Pasa por el cerebro de Lister la doctrina pansérmica á que dió Pasteur relieve, y concibe la aplicación salvadora de la Cirugía antiséptica; pero la influencia quimiátrica y la farmacomanía influyen durante mucho tiempo en él y en sus discípulos, y las atmósferas saturadas de fenol, los vendajes y algodones impregnados en timol, cloro, iodoformo y sublimado, parece que vienen á suministrar armas de realización á la concepción gloriosa; pero los efectos verdaderamente definitivos hoy logrados por la Cirugía, no se alcanzan hasta que no se abandona la idea de matar y anular el germen septicémico con las sustancias químicas desinfectantes; la consolidación de la doctrina no se logra hasta que no se lleva á la fase final de la asepsia, es decir, de la evitación sencilla del contacto y de la presencia del germen.

¿Qué lección ésta para el resto de la Medicina!

No es menor la que puede deducirse de la breve historia de la pretenciosamente llamada doctrina homeopática. El principio fundamental en que se inspiraba y las bases de su terapéutica fantástica, hoy que ya de lejos la consideramos, nos permiten decir, sin pasión alguna, que eran de una inverosimilitud y de una falta de lógica respecto á las verdades, doctrinas y procedimientos de la medicina tradicional, que llena de asombro el considerar que ni transitoriamente hayan podido tener en el terreno de la historia de nuestra Ciencia influencia bastante para producir aquellas discusiones y luchas encarnizadas, que ya para siempre pasaron; y sin embargo de esto, pocos movimientos revolucionarios han tenido tan transcendental eficacia en el porvenir de la Medicina como la homeopatía; y esto, ¿por qué? Porque sus agentes terapéuticos, casi ideales, prestaron una confianza, por decirlo así, *representativa*, pero representativa sin reservas metálicas, á sus adeptos, y esta confianza les permitió practicar como si medicamentos reales emplearan, es decir, los alejó de la obligada farmacología y tuvo por resultado la conclusión de que en la mayor parte de las enfermedades agudas, la abstención en administrar drogas producía efectos poco diferentes de la aplicación del lujo polifarmaco, y en las crónicas y mortales, no se acortaba de modo muy considerable la vida.

Este resultado sirvió de enseñanza para confortar el ánimo, iluminar la expectación y guiar á la Terapéutica en el estudio del régimen como base fundamental del tratamiento de muchas enfermedades. Y apartada la exageración, reducida á sus verdaderos límites la verdad de la observación deducida, ha contribuido á ilustrar el arte moderno tanto como cualquiera de los sistemas y doctrinas exclusi-

vistas que en la serie de los siglos la precedieron. Queriéndonos probar cosa bien distinta, nos enseñó que la expectación y el régimen se bastan en muchas enfermedades y son en todas elementos imprescindibles, que sólo los médicos adocenados pueden desdeñar.

Entre los pulmoníacos y los erisipelatosos tratados sistemáticamente por la sangría, bajo la sugestión de la doctrina flogística ó la de los elementos morbosos; los medicados con los antimoniales por los partidarios del estímulo; los saturados de digital; los alcoholizados y los tratados por la quinina, por una parte, y por otra los tenidos á régimen con veniente con sencillas y abundantes bebidas, que era en último resultado lo que los discípulos de Hahnemann hacían, se vió que no eran muy estimables las diferencias arrojadas por las estadísticas, é igual deducción pudo hacerse en los tifoideos, en los variolosos, en los escarlatinosos y en tantos otros pacientes afectados por las que hoy se conocen como enfermedades infecciosas y agudas. Vióse, pues, que ante la Terapéutica serena, imperturbable y científica, estas enfermedades carecían de tratamiento específico y de lo que pudiera llamarse antídoto conocido, y redujose el papel de la farmacología á su verdadero límite, no por modesto menos estimable, de paliación sistemática, de modificación y armonización de las complicaciones, de observador armado de ciclo evolutivo de la dolencia.

¿Quiere esto decir que entienda yo que sea perjudicial, ni siquiera inútil, el auxilio que la terapéutica farmacológica nos ofrece para la lucha ímproba que contra las enfermedades y la muerte sostenemos? Ni tal creo, ni teniendo yo la contraria creencia, es fácil que de mis aseveraciones pueda deducirlo ni aun la más intencionada malquerencia.

Lo que puedo repetir, como expresión de un convencimiento arraigado, es que la fe única y excesiva en el remedio farmacológico es por una parte ineficaz y por otra perjudicial. De que es ineficaz me han persuadido mi práctica y la ajena, el estudio de la historia de los sistemas y doctrinas que en medicina se han sucedido y la contemplación de este movimiento contemporáneo de auge y descrédito rápidamente sucesivos, en que caen drogas y remedios, que á los pocos meses de haber aparecido con las impresiones de una indubitable acción, ó con las ambiciosas aspiraciones de una panacea, se pierden en el olvido más desdeñoso, de un modo definitivo. De que estos tanteos, estimables en su aspecto de labor humanitaria, son, además de ineficaces, perjudiciales, me persuade igualmente otro convencimiento, cual es, el de que la atracción exclusiva que tales tentativas producen sobre el pensamiento del médico, le alejan de aprovechar y de estudiar otros remedios y agentes de acción perenne, eficaz é indiscutible, que si hubieran merecido la misma y prolongada atención que los medicamentos, hubieran contribuido mejor que ellos al establecimiento de una terapéutica eficaz, científica y positiva.

No ha sido solamente del arte de curar la culpa de este desvío sistemático del estudio de los agentes físicos sobre el organismo enfermo. La Fisiología, que tantos y tan sólidos fundamentos ha proporcionado á las ciencias de ella derivadas, ha contribuido también á esta limitación del pensamiento científico al campo de lo somático y de lo ponderable.

Hoy comienza la Biología á moverse en más amplios círculos y á tender su vista por horizontes más dilatados; la Patología y la Terapéutica han de seguirla en este movimiento, so pena de morir asfixiadas en la atmósfera de su rutina.

Se ha presentado, se sabe y en parte se demuestra matemáticamente, que los cuerpos organizados no viven solamente de los principios inmediatos y de los elementos químicos que el suelo y la atmósfera les proporcionan. Cada uno de

ellos es un aparato transformador complicadísimo, que toma energía en forma de calor, de luz, de electricidad al medio que le rodea, y esta energía es el *impetum faciens* que despierta otras energías aprisionadas por la afinidad química en los elementos celulares, en los alimentos reparadores, en las sustancias todas que constituyen ó renuevan el organismo. Y despertando estas energías, provocando combinaciones, desdoblamientos, asimilaciones, desasimilaciones, fermentaciones, trabajos íntimos, parte escrutados y sólo presentidos otros, hacen que el aparato transformador dé origen al calor, á la fuerza muscular, á la actividad nerviosa, al pensamiento, en una palabra, á la dinamogenia de la vida.

Si esto es así, si la luz no se limita á impresionar nuestra retina, sino que penetra y empapa nuestros tejidos y llega á despertar acciones metabólicas en lo más íntimo de su trama; si el calor no es simplemente una caricia más ó menos halagadora de nuestro tegumento, sino que también le atraviesa y produce modificaciones en el sistema nervioso, en los vasos motores y por lo tanto en la circulación y en las glándulas; si la electricidad recorre y penetra nuestros tejidos, modifica las corrientes nerviosas, perturba ó armoniza la función de los órganos más delicados, y si estas acciones se producen de una manera constante, perseverante y no interrumpida, desde el nacimiento hasta la muerte; si son estos agentes tan imprescindibles para el sostenimiento de la vida, como el agua que bebemos, el aire que respiramos y los alimentos que ingerimos, ¿cómo no esperar que de su estudio y aplicación conveniente estén reservados á la Terapéutica resultados más firmes y seguros que de la administración de medicamentos de acción paliativa y transitoria, que sólo un aspecto de la vida, su aspecto químico, pueden modificar? ¿Cómo no lamentar el abandono de elementos tan necesarios para los fenómenos vitales como lo son los materiales nutritivos que de un modo más material nos impresionan?

Sin materiales reparadores de su estructura, ningún organismo se sostiene, es cierto; pero sin afluencia á él de la energía cósmica que le vivifique, tampoco es posible su sostenimiento ni su existencia.

Entran los alimentos en los seres vivos y los recorren reparando sus pérdidas y dándoles materiales dinamógenos que ellos transforman; paralela á esta circulación material existe otra circulación fluidica que tiene en los seres superiores su aparato de diferenciación en el sistema nervioso, y de la misma manera que llega la sangre á los pulmones para tomar del aire el oxígeno que conduce al interior de los tejidos para sus acciones íntimas nutritivas, hay también en el sistema nervioso una circulación cuyo fluido al llegar á los órganos periféricos, á la piel y á las mucosas se carga del fluido vivificador de la energía cósmica y le conduce á los centros, al encéfalo, á la medula, á los ganglios del simpático, centros transformadores que le convierten en impresión sensitiva, impulsión volitiva, diferenciación secretoria ó motriz, en una palabra, en vida.

CONFERENCIA DADA POR EL DOCTOR CERVERA

EL 9 DE FEBRERO DE 1905

EN EL COLEGIO DE MEDICOS DE LA PROVINCIA DE MADRID

El Dr. D. Eulogio Cervera, después de un discreto exordio, dijo que hacía dos años había sido requerido para dar una conferencia, y que hablaría algo sobre paresias intestinales agudas ante el problema quirúrgico, tema extenso y que quiere limitarlo sólo á ciertas formas de parálisis unidas á pancreopatías. La glándula pancreática sumida en las profundidades de la cavidad abdominal, en un punto profundo

por detrás del estómago, y protegida por el lóbulo izquierdo del hígado en parte, no es casi accesible á la exploración física; en esa ocultación, en esas profundidades, como para evitar que se meta con ella la insaciable mirada del investigador moderno, se esconde y une estrechamente al duodeno, en cuya cavidad se derrama por una doble embocadura el líquido que segrega, haciendo difícil los secretos de su fisiología y el conocimiento de sus cavidades segregantes, células centro acinosas ó de Langerhaus, el jugo alcalino y albuminoso con sus fermentos solubles ó *encymas*, ya el encyma diastásico (amilopsina), encyma proteolítico (tripsina), encyma lipolítico (esteapsina), y encyma especial que coagula la leche (quimosina). Su secreción y las condiciones del líquido segregado produciendo la prototripsina, con la influencia del bazo transformada en tripsina; el clínico aprovecha estos elementos, y deduce que cuando enferman los elementos glandulares pueden curar, y no sucede lo mismo si enferman las cavidades segregantes de Langerhaus, por no poderse digerir el núcleo de la fibra muscular ni las grasas por falta del elemento lipolítico. Como aseguran algunos ingleses, en la glándula pancreática preside la función metabólica, y según Mayo Rawson y Kanis, se hallan en la orina cristales pancreáticos en la alteración de esta glándula. Según la clase de enfermedad, así es el tamaño de estos cristales; pues son mayores ó menores estas agujas según la afección, y en general más delgados en las agudas y más gruesos en las crónicas como el cáncer. Agregando una solución de ácido sulfúrico al 33 por 100, tardan un minuto en disolverse, dos minutos y hasta tres; teniendo en cuenta que cristal que se disuelve pronto, señala afección aguda; y los que tardan más en disolverse, indican afección crónica.

La glándula pancreática se infecta á través de la ampolla de Abraham Vater, tomando el camino del conducto excretor principal del páncreas ó conducto de Wirsung, que se infecta con formas violentas ó agudas, ó bien afectando cronicidad. La arterioesclerosis y afecciones sífilíticas colocan el páncreas en condiciones de pancreatitis intersticial crónica, dando lugar á hemorragias pancreáticas, gangrenas grasientas ó de Langerhaus, necesitándose esta condición para que sobrevengan pancreatitis hemorrágicas, algunas con fenómenos repentinos de colapso, precedidos por poco tiempo por náuseas y sensación de tensión y plenitud en la parte superior del abdomen, y con ellas puede sobrevenir la muerte con rapidez. Ya la gangrena grasienta ó la forma gangrenosa, son de difícil diagnóstico, y sobre todo en las que determinan parálisis intestinales simulando la oclusión aguda del intestino, y tanto por su frecuencia como por la prontitud del diagnóstico que necesitan, y la precoz intervención que exigen, son estos casos de vital importancia y de gran compromiso para el cirujano llamado con urgencia. La glándula pancreática puede estrangular el duodeno con el que está estrechamente unida, por hemorragia, y el ganglio semilunar puede dar origen á reflejos y originar parálisis del corazón y la muerte. Esta enfermedad rara en los niños, propia de los adultos, especialmente de los polisárquicos, en cuyos antecedentes morbosos se encuentran á menudo catarros gastroduodenales prolongados y pertinaces con dispepsias, tiene una brusca manifestación, con dolores agudos localizados y extendidos, vómitos intensos, estreñimiento absoluto, y un ligero colapso con pulso pequeño y frecuente y temperatura subnormal, con tumefacción circunscrita abdominal, debida al enorme engrosamiento del páncreas ó al derrame de materiales en la retrocavidad del epiploon; en este período evidentemente grave, precede á una peritonitis generalizada, y la temperatura es altísima, pudiendo simular una oclusión aguda por otras causas.

Los dolores agudos violentos en el epigastrio ó en las regiones renales, ó en todo el vientre, según la progresión del derrame, los colapsos que enfrían con 108 pulsaciones, los vómitos de procedencia estomacal ó con un aspecto bien definible moreno sucio, sin caracteres fecales, la timpanización del vientre, parecen el cuadro de la obstrucción intestinal gravísima, ó el de la perforación del estómago, ó del intestino; mientras sudan y se timpaniza el vientre, es la hemorragia pancreática la causante que, por su aumento, ejercerá posiblemente compresión sobre el ganglio semilunar y el plexo solar y puede determinar la parálisis refleja del corazón. Otras veces, clínicamente hablando, el cuadro es el que corresponde á la gangrena del tejido grasiento, de esos lobulillos que rodean el páncreas, que atacan solamente los lóbulos grasientos dejando libre el tejido conjuntivo, y lo que produce el lipolítico que se gangrena y derrama en la cavidad abdominal, como puede derramarse el jugo pancreático ó de los *acini*, ya espesado. Este estado se caracteriza por unos puntos blanco-grasientos, ó manchas en la cavidad abdominal según la extensión de la invasión. Este cuadro es semejante al de la parálisis intestinal, y ambas complicaciones se expresan en el mismo sentido.

En las formas intensamente agudas se mueren todos los casos generalmente, y en algunos sobrevienen desgarraduras de la túnica serosa en la cara anterior, de modo que las masas exudadas por la hemorragia se derraman en un momento. El diagnóstico clínico es difícil, y por esto no se entabla una terapéutica especial.

Intervine en una consulta para una persona del alto comercio de esta Corte, quien había sido atacada de un ictus y hemiplejía que desapareció y volvió á presentarse, el cual sentía un gran dolor abdominal, con timpanismo, colapso, sin mover el tubo intestinal, pulso frecuentísimo, etc., y mis compañeros de consulta, personas de muy alta y merecida reputación científica á la vez que expertos clínicos, creyeron en una obstrucción intestinal; pero se notaba allí algo obscuro sin apendicitis, ni estragulaciones, el sitio de la tumefacción, los fenómenos generales, la pastosidad á la palpación ante el abultamiento y sonido timpánico del vientre, y que en el epigastrio siempre se condolía, con aquella depresión vital, y sin poder limitar el sitio de la oclusión, mojé las manos en agua caliente, y noté algo pastoso en la región del páncreas, y teniendo en cuenta que se trataba de un arterio-esclerótico y la forma de invasión, me hicieron sospechar en una hemorragia pancreática y compresión del trisplánico, que me sorprendía á mí mismo, y se convino la no intervención quirúrgica. Quedóse en duda este juicio; nada se adelantó con los enemas, me opuse á los enemas eléctricos, por tratarse de un arterio-esclerótico con ictus cerebral y pancreático, pues con ellos podía aumentarse la hemorragia. Más tarde hizo una deposición de sangre ó enterorragia, y al investigar la orina encontré los cristales pancreáticos de Rawsson de que antes hice mención, y me afirmé en el diagnóstico de hemorragia del páncreas, y el enfermo murió de ella.

El Dr. D. Juan Bravo, distinguido médico del Hospital general, me habló de una enferma afecta de un tumor abdominal que creí un tumor pancreático, por estar en esta región; era pulsátil, pero por su profundidad creí en tumor del páncreas impulsado por la aorta. El Dr. Bravo lo diagnosticó de aneurisma. Analicé la orina por el procedimiento de Kaniñ y la reacción fué negativa. El tumor siguió creciendo y pasado tiempo se ulceró. La enferma murió repentinamente sin hemorragia, y bajé á ver la autopsia y era un aneurisma de la aorta abdominal que tenía un coágulo antiguo fibrinoso, sirviendo de tapón ú opérculo al sitio de la ulceración, lo que contribuía, unido á la falta en vida de *thrill*, movimien-

tos de expansión ni soplos anteriores, ya que la circulación se verificaba por detrás del coágulo débilmente con pocos signos físicos al principio del mal; pero me confirmó un caso más de reacción pancreática negativa, porque no debía haberla, siendo lógico que no la hubiera.

Ciertos estados morbosos que no se han diagnosticado de pancreáticos, podían serlo merced á los cristales.

En la gangrena grasienta la indicación es la abertura del vientre, y relleno de gasa, ya que la mortalidad es grande á pesar de todo, Mikuliz drena y desbrida para descongestionar la parte.

Quedamos, pues, en que ciertas parálisis intestinales son difíciles de diagnosticar, y las de causa pancreática en el duodeno en particular, produciendo dudas para la intervención, ya que acaso operamos mucho que no se debe operar, ó como decía Shakspeare, no debe existir la sombra de la imagen de la duda, pues debemos poner de nuestra parte todos los elementos de la clínica moderna.

Grandes aplausos del numeroso público dieron fin á la conferencia.

AMBROSIO RODRIGUEZ.

Consultorio.

PREGUNTAS

1.254. Desea saberse la fecha de la Real orden por la que se dispuso que los reconocimientos de quintos se pagasen á los médicos titulares por los Municipios correspondientes; pues la duda está en que si fué el año 1900 el primero que regía dicha Real orden, ó el 1901.—*E. M.*

1.255. En este Juzgado municipal se celebró un juicio de faltas por lesiones, y cuya parte principal de la sentencia es como sigue: «Fallo que debo declarar y declaro autor de las lesiones sufridas por N. N. y N. N. á los denunciados F. N. y N. N., y en su consecuencia condeno al F. N. á la pena de ocho días de arresto menor, que cumplirá en el depósito municipal, como á pagar al ofendido, por vía de indemnización, la suma de 10 pesetas 50 céntimos, por los días que estuvo imposibilitado de trabajar, con imposición de las costas de primera instancia y las ocasionadas en la apelación». Ahora bien; el agresor es persona pudiente, y por consiguiente no es insolvente. ¿Tenemos derecho los peritos médicos á cobrar nuestros honorarios? Y en caso afirmativo, ¿qué medios hemos de emplear para hacerlos efectivos?—*E. S.*

RESPUESTAS

1.254. La Real orden de 21 de Abril de 1903 (inserta en EL SIGLO de 24 de Mayo), firmada por el Sr. Maura, dice terminantemente así:

«1.º Los honorarios por reconocimientos de mozos practicados por los médicos titulares de los pueblos, en virtud de lo que previene el art. 95 de la ley, serán satisfechos á razón de 2,50 pesetas por cada uno de los fondos municipales, según preceptúa de un modo claro y expícito el art. 4.º del Real decreto de 16 de Febrero de 1898, sin que pueda exigirse á los citados mozos, cualquiera que fuese su posición social, pago de derecho alguno por tal servicio.»

1.255. No hay duda alguna de que siendo solvente la parte condenada en costas, ésta ha de pagar los honorarios de los médicos que hayan actuado como forenses, conforme al Arancel de éstos, y el juez será el encargado de exigirlos y cobrárselos.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 716,06; mínima, 711,53; temperatura máxima, 17º1; mínima, —1º3; vientos dominantes, NE. y NO.

La epidemia gripal sigue en su recrudecimiento considerable, aunque por fortuna con benignidad en la mayoría de

los casos; se hace en ellos notable la persistencia de la localización bronquial, determinando toses persistentes, y á veces convulsivas y de falsa coqueluche. Las neumonías gripales han determinado algunas defunciones, y las localizaciones articulares y musculares del reumatismo numerosos casos.

Los afectos crónicos del aparato circulatorio y respiratorio continúan presentando las agravaciones propias de la estación.

Crónicas.

Defunción.—A una edad avanzada ha fallecido en Orgaz (Toledo), nuestro distinguido amigo y antiguo suscriptor don Isidoro Aguilar y Rey, quien hacia algunos años venía desempeñando la titular de aquel pueblo con el beneplácito de todo el vecindario. A su familia enviamos con tan triste motivo nuestro más sentido pésame.

Conferencias interesantes.—Mañana lunes, á las tres de la tarde, dará en la Facultad Central de Medicina (cátedra 2.^a), una conferencia el ilustrado médico Dr. Tripels-Dentzkof, sobre *El masaje y la kinesiología en las enfermedades del sistema nervioso*.

De esperar es que acuda numeroso público á escuchar la interesante conferencia del Dr. Tripels-Dentzkof.

Pérdida sensible.—Ha fallecido en esta Corte en edad bastante avanzada el Dr. D. Fausto Garagarza, ilustre profesor y maestro de muchas generaciones de farmacéuticos.

El Dr. Garagarza fué ayudante de la cátedra de Química general de la Universidad de Madrid, catedrático en Santiago, catedrático de Análisis química y decano de la Facultad de Farmacia en la central, director durante diez y seis años del Laboratorio Químico municipal de Madrid, y en todas partes ha dejado huellas de su saber, de su perseverancia en el trabajo, de su entusiasmo por los progresos científicos y de su cariño por la juventud estudiosa.

La Farmacia española ha sufrido una gran pérdida con la muerte del Dr. Garagarza.

Nuevo consejero.—Por Real decreto fecha 7 del corriente, publicado en la *Gaceta* del 10, se ha nombrado vocal del Real Consejo de Sanidad al sabio médico Dr. D. Amalio Gimeno Cabañas, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid. Está, pues, de enhorabuena el Real Consejo, mucho más que el agraciado.

Los niños anormales.—Atendiendo á la propuesta del Tribunal de oposiciones á una subvención para ampliar sus estudios en el extranjero un alumno de las Escuelas normales de maestros, se ha concedido de Real orden á D. Francisco Pereira y Bote, en los términos y con las condiciones que se previenen en la orden de 11 de Febrero de 1904, la subvención mensual de 375 pesetas en cada uno de los meses de Febrero actual hasta 31 de Octubre venidero, para que pueda ampliar sus estudios sobre la *educación de los niños anormales* en Francia, Bélgica y Suiza.

Obra útil.—El ilustrado médico Sr. D. Angel de Diego, incansable propagandista de la ciencia, no cesa en su útilísima tarea de publicar obras de reconocida importancia. A sus manuales de *Medicina de Urgencia* y *Cirugía de Urgencia*, que tanta aceptación han tenido, acaba de agregar ahora su *Manual Práctico de Masaje* para uso de médicos y practicantes, obra de verdadera necesidad entre nosotros. En la imposibilidad de detenernos hoy en su estudio, diremos que dicho Manual (que consta de 350 páginas) da reglas preliminares para el masaje y la técnica del mismo; habla del masaje general y del local; de su acción fisiológica y de sus aplicaciones terapéuticas á gran número de enfermedades. Recomendamos, pues, su lectura á nuestros suscriptores. Véndese en las librerías de Moya, Romo, Fe y demás principales, al precio de 5 pesetas ejemplar.

Nuevos auxiliares.—Han sido nombrados auxiliares del tercero y cuarto grupos de la Facultad de Medicina de Salamanca los ilustrados compañeros D. Juan Manuel Martín Sánchez y D. Andrés García Tejada, á quienes felicitamos cordialmente con tal motivo.

Autores premiados.—En la sesión inaugural del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona, fueron abiertos los pliegos que contenían los nombres de los autores de los trabajos premiados en el concurso del año último, resultando agra-

ciados los Sres. D. Ramón Roige, del Prat del Llobregat, con medalla de plata por su *Flora del Llano del Llobregat*; don Manuel Fernández de Gata y Galache, de Vilvestre (Salamanca), con medalla de bronce, y D. Joaquín Más y Guindal, con mención honorífica por su *Flora de Guadalajara*.

El Dr. D. José Agell, de Barcelona, con medalla de plata y publicación de la Memoria, y el Dr. D. Pedro Girona, con accésit; ambos por sus Memorias sobre *Las manchas de sangre y modo de reconocerlas*, y el Dr. D. Antonio Fita, de Barcelona, por su Memoria *Dosificación de las grasas en los productos vegetales*, con medalla de plata.

Enviamos á todos nuestra cordial enhorabuena.

Nueva vacuna anti-carbuncosa.—El muy ilustrado jefe de la sección de Sueroterapia del Instituto de Alfonso XIII, señor Murillo, ha dado á la estampa un folleto de pocas páginas, pero de gran importancia. Titúlase *Nuevo procedimiento de atenuación y nueva vacuna anti-carbuncosa*, y en él da á conocer los resultados que ha obtenido con el cultivo del *bacillus anthracis* en toxina diftérica, y que son de dos órdenes: 1.^o, variaciones morfológicas; 2.^o, atenuación de la virulencia á voluntad en el grado requerido y con caracteres de constante fijeza.

Como el Sr. Murillo nos ha ofrecido un artículo sobre su *nueva vacuna*, para este periódico, sólo diremos hoy que los ensayos que lleva hechos en conejos y en ovejas han dado brillante resultado, que promete abrir nuevos horizontes á la ciencia y proporcionar grandes y positivos beneficios á la ganadería.

Reglamentación de la prostitución.—El distinguido médico del Hospital de San Juan de Dios, Sr. Azúa, ha dado á luz un extracto del notable informe oral que hizo ante el Real Consejo de Sanidad en la discusión de un Proyecto de Reglamento de la sección de higiene de la prostitución.

El Dr. Azúa se declara intervencionista en lo que se refiere á la trata de blancas; pero execra como es debido la organización actual de ese infame tráfico, no ya sufrido, sino amparado y hasta explotado por los representantes oficiales, puesto que todavía se da la vergüenza que se califica con el sarcástico nombre de «fondos de la Higiene».

El Sr. Azúa propone en once bases una razonable reglamentación y un sistema de avisos, que sería, sin duda, de gran utilidad.

Traje protector contra la electricidad.—La higiene industrial debe al profesor Arternieff, hombre de ciencia de Kiew (Rusia), donde desempeña una cátedra en el Instituto Eléctrico, un gran servicio prestado á todos los que trabajan en dicha industria con su excelente invento de un traje protector.

Son tantas las desgracias ocurridas á consecuencia de descargas eléctricas, y tanto el peligro que corren los encargados de manejar tan extraordinaria fuerza, de la cual conocemos aún tan poco, que es satisfactorio saber que el mencionado profesor ha encontrado un medio de disminuir el riesgo. Mientras que en algunos casos una descarga de 500 voltios no ha producido la muerte, en otros muchos las de menos de 100 han sido fatales.

El inventor de quien hablamos ha recibido ante testigos una descarga de 150.000 voltios, sin experimentar la más ligera sacudida, demostrando así que con su traje la inmunidad es absoluta.

El invento estriba en una gasa metálica, extremadamente fina, que envuelve el cuerpo y la cabeza por completo, sin dificultar en lo más mínimo los movimientos del operario, y como el metal es mejor conductor que el cuerpo humano, la inmunidad es completa. Tal adelanto ha de contribuir poderosamente á facilitar el estudio de esa fuerza, misteriosa todavía, que se llama electricidad.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TELÉFONO 553

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

GENIO MÉDICO-QUIRURGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO Y SERRANO

PROPIETARIOS

D. Ramón Serret. — D. Carlos María Cortezo. — D. Angel Pulido.

DIRECTOR GERENTE

D. RAMON SERRET

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre.
8 semestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
Hace grandes rebajas en las
obras que publica á los suscripto-
res de El Siglo Médico.

VINO NOURRY

YODOTÁNICO

0.05 de Yodo por cucharada
de las de sopa.

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO.

Sustituye el ACEITE de HIGADO
de BACALAO.

ANEMIA, LINFATISMO, AMENORREA, ENFERMEDADES DEL PECHO

F. COMAR é HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contral que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PIPERAZINA
MIDY

GRANULADA EFERVESCENTE

Algunas medidas por dia constituyen
el mas eficaz é inofensivo

REMEDIO CONTRA LA

DIATESIS ÚRICA
GOTA
ARENILLAS
REUMATISMO

MIDY, 113, Faub. St-Honoré, Paris.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ
(complemento del tratamiento).

EXÍJANSE el SELLO del ESTADO FRANCÉS y la FIRMA

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 8, Faub. St-Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR**
prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: **Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.**

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE LOS DOCTORES JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en casos de preñez. P. 113 Farmacia 5, Ségala 113 rue Saint Honoré; todas farmacias.

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscriptores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO MEDICO se dirigen á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

Estafeta de partidos

Se advierte á los compañeros que piensen solicitar la titular de Espinosa de Cerrato (Palencia), que el que actualmente la desempeña tiene igualados á todos los vecinos por varios años. Para más detalles pueden dirigirse á D. Justino Romero, médico, en dicho pueblo.

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS, para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

Se desea un médico para el pueblo de Garvin de la Jara (Cáceres), con la dotación de 2.000 pesetas anuales por la asistencia de todo el vecindario, que se compone de 150 vecinos. Para detalles dirigirse á D. Antonio Corrochan, Paloma, 9, 3.ª izquierda, Madrid (de 7 á 9).

—La de médico titular—de Portas (Pontevedra), habitantes 3.470, dotada con el sueldo anual de 995 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia de las familias pobres y demás disposiciones de la Instrucción general de Sanidad de 14 de Julio de 1903 y Reglamento del Cuerpo de médicos titulares, aprobado por Real decreto de 11 de Octubre último. Solicitudes hasta el 8 de Marzo al alcalde D. Antonio Vidal Vázquez.

—La de médico titular—por renuncia y traslado á otro punto el que la desempeñaba—de Monzón (Palencia), habitantes 797, con la dotación anual de 250 pesetas que percibirá el agraciado por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia á 25 familias pobres, transeúntes y reconocimiento de los quintos en el día de la clasificación de soldados, pudiendo además el agraciado contratar con las familias pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Marzo al alcalde D. Regino Román.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Torres del Carrizal (Zamora), habitantes 487, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, pagadas por trimestres vencidos con cargo al presupuesto municipal, por la asistencia á 20 familias pobres, quedando el agraciado en libertad de concertar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Marzo al alcalde don Francisco Sánchez.

—Las dos plazas de médico titular de Gorgo (Lugo), habitantes 6.591, dotadas con el sueldo anual de 750 pesetas cada una por la asistencia á 200 familias también cada uno, quedando los agraciados en libertad de concertar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Marzo al alcalde D. Salustiano Fernández Méndez.

—La de médico titular—por renuncia—de Iturmendi (Navarra), y sus agregados Urdiain y Bakaicoa, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales, por la asistencia á ocho familias pobres del partido y demás servicios sanitarios. El facultativo que fuera agraciado, quedará en libertad de contratar con las familias acomodadas. La residencia como punto céntrico tendrá en Iturmendi. Las condiciones obrarán en las oficinas del Gobierno civil y alcaldía expresada. Solicitudes hasta el 10 de Marzo al representante del partido D. Eusebio Galarza.

—La de médico titular—por renuncia—de Brias (Soria), y sus anejos Aban o y Nograles, distante de la matriz el que mas tres kilómetros de buen camino, dotada con el sueldo anual de 50 pesetas satisfechas trimestralmente del presupuesto municipal por la asistencia de las familias pobres, y 300 fanegas de grano, la mitad trigo puro y la mitad centeno que importan las iguales de los vecinos pudientes, pagadas en la era al tiempo de la recolección de cereales. Solicitudes hasta el 13 de Marzo al alcalde D. Higinio Recacha.

—La de médico-cirujano de Villamor de los Escuderos (Zamora), partido de Fuentesauco, habitantes 1.354, dotación 700 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia á 92 familias pobres. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Ramón Gómez.

—La de practicante de Nerpio (Albacete), partido de Yeste, habitantes 4.569, dotación 50 pesetas anuales. Solicitudes hasta el 1.º de Marzo al alcalde D. Pedro Suárez.

—La de farmacéutico del mismo punto, dotada con

100 pesetas anuales, admitiéndose solicitudes en las mismas condiciones y dentro del mismo plazo que para el anterior.

—La de médico titular—por defunción—de Villalcón (Palencia), con la dotación anual de 100 pesetas, que percibirá el agraciado por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia á doce familias pobres, pudiendo además el agraciado contratar con 159 familias ó vecinos pudiente, incluídas las del pueblo de Arroyo, distante dos kilómetros de esta villa. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde D. Demetrio Duranter.

—La de médico titular—por dimisión—de Fuentes (Cuenca), habitantes 983, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal. El agraciado con dicha plaza tendrá obligación de asistir gratuitamente á 50 familias, y de prestar los servicios sanitarios y de interés general que determina el Reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 10 de Marzo al alcalde D. Dámaso Martínez.

—La de médico titular—por dimisión—de Lanciego (Alava), y su agregado Viñaspre, con la dotación de 999 pesetas anuales, pudiendo el agraciado contratar con los vecinos pudientes sólo de esta villa, pues los de Viñaspre lo están en Yécora, produciendo las iguales otras 2.000 pesetas, y siendo el número de familias pobres de una á treinta; advirtiéndose que el nombramiento se hará de conformidad con las disposiciones vigentes sobre el particular. Solicitudes hasta el 11 de Marzo al alcalde D. José Eguílaz.

—La de médico titular del Mirón (Avila), dotada con el sueldo de 500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, con la obligación de prestar la asistencia de una á treinta familias pobres, y los deberes que impone el art. 2.º del Reglamento de 14 de Junio de 1891. La asistencia de las familias pudientes pagan en la actualidad á razón de 12,50 pesetas, pudiendo producir el partido unas 2.500 pesetas, pero siendo susceptible de bastante más si se agregan dos anejos que casi siempre han formado con esta villa partido. Solicitudes hasta el 11 de Marzo al alcalde D. Tomás Berguío.

—La de médico titular de Torquemada (Palencia), habitantes 2.691, dotada con el sueldo de 800 pesetas anuales, de los fondos del Municipio, por trimestres vencidos, con deducción del impuesto establecido ó el que en adelante se imponga por el Estado, con obligación de asistir hasta el número de 200 familias pobres, á los pobres y presos de tránsito y niños expósitos, con las demás condiciones acordadas por la Junta municipal, las que se encuentran de manifiesto en la Secretaría antes referida. Solicitudes hasta el 12 de Marzo al alcalde don Rufiniano Tejedor.

—La de médico titular de Languilla (Segovia), habitantes 372, dotada con el sueldo anual de 100 pesetas, por la asistencia á las familias pobres de esta localidad y su anejo Mazagatos, y casos de oficio que puedan ocurrir, cuyas pesetas se satisfarán por trimestres vencidos del presupuesto municipal. Solicitudes hasta el 6 de Marzo al alcalde D. Vicente Arribas.

AGUAS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 675 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, quedespierta el apetito y favorece las digestiones.

Balones de oxígeno, químicamente puro, al precio de 0,60 pesetas los 30 litros. Sifones de agua oxigenada á 0,30. Pídanse por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

Dosis para adultos:
1 gramo tres veces
al día.

Privilegio exclusivo.

Citrógeno.

Dosis para niños:
 $\frac{1}{3}$ gramo tres veces
al día.

Nombre registrado.

No produce efectos secundarios nocivos, agradable sabor
a zumo de limón.

Ha sido examinado y se emplea constantemente con los más lisonjeros resultados por las primeras autoridades médicas y, entre otras muchas, en las clínicas de los profesores Raginsky, de Berlín; Buchwald, de Breslau; Drasche, de Viena; Eicheuhorst, de Zurich; Escherich, de Graz; Frühwald, de Viena; Kétly, de Budapest; Kohts, de Strassburgo; Leube, de Wurzburg; Noorden, de Frankfort s/d Meno; Riegel, de Giesson; Senator, de Berlín; Rehn, de Frankfort s/d Meno; Seitz, de Munich; para combatir

**La fiebre, Reumatismos,
Gota, Neuralgias, Ciática,
Gripe y Cefalalgias.**

El Citrógeno calma los dolores y los nervios y estimula el apetito. En los casos de **tos ferina**, disminuye considerablemente la violencia y la frecuencia de los accesos

De venta en todas las farmacias.

(1 caja con 25 grajeas de 25 centigramos, pesetas 2).

Publicaciones científicas y muestras gratuitas para los señores médicos, por

Gustavo Reder, Zorrilla, 23, Madrid.

Depositorio exclusivo del Laboratorio Químico-técnico del Dr. Isr. Roos, Frankfort s/M.

TUBERCULOSIS

Su CURACIÓN por el **HISTOGENO** preparado por **A. LLOPIS**

A base de **NUCLEÍNA** (fosforo orgánico natural) y **ARRHÉNAL**

Cada cucharada del **HISTOGENO LIQUIDO**, ó medida que acompaña á cada frasco del **HISTOGENO-GRANULADO**, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.
Precio, 8 pesetas frasco.

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, **FERRAZ, 1 y 3, MADRID**

MEDIANA DE ARAGON

Sales naturales purgantes.

Sulfatadas.—Sódicas.—Litínicas.—Magnesianas

MEDALLA DE ORO, PARIS 1900

EFICACÍSIMAS EN LOCIÓN Y BAÑO

Para el Reumatismo, Herpetismo, Escrofulismo, Eczemas y demás enfermedades de a pie tienen su origen en la impureza de la sangre.

De seguro éxito en las enfermedades del aparato Genito-Urinario de la mujer.

DE VENTA: en Farmacias y Droguerías. Depósito: Rambla Cataluña, 116, BARCELONA

PEPTOMAN RIECHE

PEPTONA MANGANO—FERROSA NEUTRA

Contiene 0,1 por 100 de manganeso y 0,3 por 100 de hierro peptonizado, formando una verdadera combinación química neutra.

Se digiere con gran facilidad, no causa nunca trastornos digestivos y se caracteriza especialmente por la gran facilidad con que se absorbe y asimila. Tiene un sabor muy agradable, no resistiéndose á tomarlo los pacientes más delicados. Su valor terapéutico ha sido plenamente demostrado por numerosos ensayos clínicos.

Centenares de certificados de médicos españoles y extranjeros.

PRECIO ECONÓMICO: El frasco de 250 gramos, **3 ptas.** en todas las buenas farmacias.

Muestras gratuitas para los señores médicos por

GUSTAVO REDER, Zorrilla, 23, MADRID

Depositorio general de la fábrica del Dr. A. Rieche & Co. de Bernburgo (Alemania).



Marca registrada.

ANTISEPSIS DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis.

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales.

Dr. PIZÁ, Plaza Pío, 6.-Barcelona
y principales farmacias.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

PASTILLAS

CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTOL

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID BARCELONA
PUERTA DEL SOL, 5 ASALTO, 52

ANALISIS

de orinas, esputos, leche de mujer, líquidos de punción, etc.

POR EL

DR. P. CARUANA.

Los Madrazo, 1

Farmacia - Laboratorio, Madrid.

TINTURA COCHEUX

Exito en los Hospitales desde 1840

en todas las farmacias. — Al por mayor Tavernier & Aguetant. Lyon (Francia.)

cura la Gota, Reumatismo
y el Mal de Piedra.

CAPSULAS DE SULFATO DE QUININA DE PELLETIER o de las TRES MARCAS

Estas cápsulas, del grosor de un guisante, contienen diez centigramos de sulfato de quinina, garantizado por la inscripción del nombre de Se entreabren en pocos minutos en el agua fría, no se endurecen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las obleas medicamentosas.

Se expeden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1,000 cápsulas.

Nuestra Casa prepara en idénticas condiciones las Cápsulas de :
Bisulfato de quinina. Valerianato de quinina.
Bromidrato de quinina. Cloridrato de quinina.
Lactato de quinina. Chloridro-Sulfato de quinina.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL

prescrito por los Médicos en los casos de

— ENFERMEDADES DE LA PIEL —

Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

102, Rue de Richelieu, Paris y en todas Farmacias del Extranjero.

EXÍJANSE las VERDADERAS
2 á 6 al día

PÍLDORAS

DE

BLANCARD

Aprobación de la Academia de Medicina de Paris.
1 á 3 cucharadas al día.
Etiqueta verde — y Firma

JARABE

ANEMIA

LEUCORREA

RAQUITISMO

SIFILIS CONSTITUCIONAL

Blancard

40, Rue
Bonaparte
PARIS

Granulos de Catillon

á 1 MIL. EXTRACTO NORMAL DE

STROPHANTUS

Con estos gránulos se han hecho las obras discutidas en la Academia de Medicina Paris 1889. Proban que 2 ó 4 producen pronta diuresis, reaniman el corazon debilitado, disipan ASISTOLIA — DISPNEA — OPRESION — EDEMA Cardiopatas de los Niños y Ancianos, etc. Uso continuo sin inconveniente ni intolerancia.

GRANULOS DE CATILLON

STROPHANTINE

TÓNICO del CORAZON NO DIURÉTICO

Evitar imitaciones y tinturas infieles, exigir Gránulos Catillon, Premio de la Academia de Medicina Medalla de Oro, 1900, Paris, 3, Bd St-Martin

Metritis - Salpingitis - Sobrepartos, etc.
NUEVAS CURACIONES
PERI-UTERINAS

PERICOLS

DEL

Doctor LEGROS

LAUREADO DE LOS HOSPITALES DE PARIS
1, Place de la République, Paris y en todas las Farmacias.
Se envían muestras Franco de portes.

CERASEPTOL VALTHY

Capsulinas con envoltorio de gluten, se disuelven en el Intestino. No cansan el ESTÓMAGO. Ni eructos, ni mal olor.

CURA :

las Enfermedades de las Vías urinarias

GONORREAS, FLUJOS,
CISTITIS,
URETRITIS CRÓNICAS,
FOSFATURIA, etc.

Penetra por osmosis en las capas profundas
DESTRUYENDO el GONOCOCO.

PARIS, 12, Rue Vavin, y todas las Farmacias.

HIERRO QUEVENNE Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

Anemia, Cloro-Anemia, Linfatismo, Neurosis del Corazón, Desordenes de la Circulación, Afecciones Escrofulosas y Cutáneas, tratadas con buen éxito por el Cuerpo Médico por los

GRANULOS ANTIMONIO-FERROSOS

del Dr PAPIILLAUD

Medicación ferro-arsenical (arseniato de antimonio, 0,001^m/m por Gránulo y Hierro)
 Presencia simultánea del Hierro, Arsénico y Antimonio en estado de sal la mas asimilable. — Dosis : de 2 á 8 gránulos al día.

Depósito Genl: Fco GIGON, 7, Rue Coq-Héron, Paris y en todas las Farmacias. Envío de frascos de ensayo á los Sres. Médicos.

MEDICACIÓN ANTIESPASMÓDICA

Vértigos.
 Aturdimientos.
 Calambres de estómago.
 Vómitos nerviosos.

Histeria.
 Espasmos — Síncopes.
 Convulsiones.
 Cólicos hepáticos.

PERLAS de ÉTER CLERTAN

PREPARADAS POR UN PROCEDIMIENTO

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Envoltura sumamente delgada. — Disolución inmediata EN EL ESTÓMAGO. — Eficacia segura.

Dosificación rigurosa : 5 gotas de éter por perla.

DOSIS : de 4 á 10 perlas por día.

En todas las Farmacias. — Casa L. FRERE (A. Champigny & C^{ia}), 19, rue Jacob, PARIS.

BIOSINE LE PERDRIEL

GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de HIERRO efervescente.
 El mas completo de los reconstituyentes y de los tónicos del organismo.
 Se recomienda por su empleo y su gusto agradables.

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

DEBILIDAD, ANEMIA ENFERMEDADES de INFANCIA

son combatidas con éxito con la

FUCOGLYCINE del Dr GRESSY

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa
 Aperitiva, muy digestiva
 Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Icteric
 Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones,
 Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable : una botella por día.

PRODUCTOS DEL Dr DOYEN

Experimentados en los Hospitales de Paris

(Comunicado presentado á la Academia de Medicina, en 13 de Febrero 1900).

SUERO ANTI-STAPHILOCOCCICO

Contiene los principios activos
 de las Levaduras de Cerveza y de Vino.

STAPHILASA DEL Dr DOYEN

Solución concentrada é inalterable de los principios
 activos de las Levaduras de Cerveza y de Vino.
 Se administra por la vía gástrica.

STAPHILASA IODURADA del Dr DOYEN

Una cucharada de las de tomar sopa, de esta solución,
 contiene 1 gramo de Ioduro Potásico químicamente puro.

STAPHILASA BROMURADA del Dr DOYEN

Una cucharada de las de tomar sopa de esta solución,
 contiene 2 gr. de Bromuro Potásico, químicamente puro.

PROTEOL

Polvo antiséptico, insoluble é inodoro.

VINO DE BUGEAUD

Preparado con Quina y Cacao de primera elección
 y vino añejo muy dulce.

DEPÓSITO GENERAL : P. LEBEAULT & C^{ie}, 5, Rue Bourg-l'Abbé. PARIS.

Tratamiento específico de las enfermedades
 ocasionadas por el Staphilococo : Acné, Forun-
 culosis, Antrax, Osteomielitis, Impétigo,
 Anginas, Bronquitis, Pulmonia, Influenza,
 Coriza, Estomatitis, Dispepsia, Enteritis, etc.

La STAPHILASA, neutraliza los accidentes
 secundarios del Ioduro y del Bromuro
 Potásicos.

Bajo éstas formas pueden administrarse dosis
 masivas de Ioduro y Bromuro Potásicos sin
 temor á que se presenten ni el Iodismo ni el
 Bromismo.

Posee un Poder bactericida muy supe-
 rior al del Iodoformo, al del Salol y al de los
 demás polvos antisépticos.

Obra por la Teobromina y los Alcaloides de la
 Quina : Es un tónico de primer orden en la
 Neurastenia, Anemia y en todas las Conva-
 lescencias, así como tambien corrige los Trans-
 tornos digestivos de los Estómagos fatigados.

APARATO-ENVASE DEL DR. CEA PARA INYECCIONES DE SUERO ARTIFICIAL (HAYEM)

PATENTE DE INVENCION.—MEDALLA DE ORO IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE

Constituido por una ampolla de cristal soldada á la lámpara conteniendo 300 gramos de líquido inyectable completamente aséptico y por un tubo de goma con la aguja ó cánula de cristal y pinza para cortar la corriente.

Las inyecciones, tanto intersticiales como intravenosas, se practican con este aparato rápidamente y con todas las condiciones de asepsis exigidas por la ciencia, evitando todo peligro de infección.

Precio del aparato-envase, 12 ptas. La ampolla por separado, 6 ptas. Caja con tubo de goma, aguja y pinza, 6,50 ptas.

EL PROSPECTO DE INSTRUCCION SE REMITE GRATIS

Dr. CEA, Valladolid. — Venta en Madrid Almacenes de Especialidades farmacéuticas.

APENAS HABRÁ MÉDICO QUE NO HAYA RECETADO EN LA MAYOR PARTE DE LAS AFECCIONES DEL TUBO DIGESTIVO EL

ELIXIR ESTOMACAL de SAIZ DE CARLOS

Su crédito es ya tal, que ha tomado puesto preeminente en la terapéutica, y se le prescribe como un agente poderoso cuyos admirables resultados no se hacen esperar. Sus efectos son aumentar la secreción del jugo gástrico, auxiliar su poder digestivo, aumentar la tonicidad muscular y nerviosa del **estómago é intestino**; aumenta el apetito, suprime la pirosis, hiperacidez y vómitos, tonifica, no sólo el aparato digestivo, sino la economía en general, pues el enfermo come más, digiere mejor, y por consiguiente, se nutre, por lo cual es utilísimo en las anemias que dependen de digestiones imperfectas; disminuye y evita las fermentaciones anormales, y quita el dolor y la pesadez gástrica, curando la úlcera del estómago, la dilatación y los catarros intestinales en niños y adultos. Es de agradable sabor, y completamente inofensivo, lo mismo para el enfermo que para el que está sano; puede usarse á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa.

Serrano, 30, Farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, México, América del Sur, Estados Unidos é Inglaterra, Filipinas

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con estas aguas se obtiene

La salud á domicilio.

En el último año se han vendido **12 á 2.000.000** de purga.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de aguas permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres meses, comodidades y baratura.

Emulsión Nadal

Es la mejor y más agradable.

Única que contiene el 80 por 100 de aceite de hígado de bacalao y glicerofosfatos é hipofosfitos de cal y de sosa.

Aprobada y recomendada por los Colegios de Médicos y Farmacéuticos de Barcelona mediante el análisis de los Sres. Dres. Bonet, Catedrático de Farmacia de Madrid, y Codina Langlind, de Barcelona.

Es alimento concentrado, medicamento tónico, estimulante del desarrollo físico, crecimiento, huesos y salida de los dientes. Necesaria á los niños, embarazadas, viejos y personas débiles; para las enfermedades consuntivas, convalecencia, diabetes, tos, catarros, tisis, escrófulas, raquitismo, linfatismo y dolores; aumenta la leche y el vigor.

Se prepara, además, con ácido fosfórico, einamatososa, creosota, guayacol, lecitina, pancreatina, subnitrat de bismuto, sal de Bouigny-Gilbert, con hipofosfitos de cal y de sosa, solo y con cuantos medicamentos coadyuvantes indiquen los señores médicos.

Venta: Farmacia y Almacenes de drogas. — En Tarragona, Mayor, 14.

Elixir antibacilar Bonald de Thiocol-Cinamo-Vanadico-Fosfoglicérico.

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en casa del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera, 17), Madrid; en Barcelona, Gignas, 5.



ANALISIS

de orinas, esputos, leches minerales, aguas, etc.

Laboratorio del Dr. E. Ortega, Sucesor del Dr. Calderón

Carretas, 14, Madrid. Fundado en 1866.

EMULSION FORCADA

LAUREADA con el PRIMER PREMIO en el Concurso del «Colegio de Farmacéuticos de Barcelona» por ser la forma mejor, y por su fundamento científico la más racional de administrar fácil y agradablemente y con extraordinaria y admirable eficacia un aceite puro de hígado de bacalao glicero-fosfatado, que se toma con gusto y con fruición, y que por la exclusiva virtud de la CASEINA, reconocida hoy como el alimento de mayor valor nutritivo, se mantiene emulsionado y disgregado en un grado tan sutil de división, que se digiere y asimila directamente y en totalidad sin fatiga, ni trabajo, ni trastorno digestivo alguno. Venta en principales farmacias

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALIADOLID
Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.), hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico, almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado, catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, caucho en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1 000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo, el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis

AZUCAR DE CEREZAS LANSPELL

DEL DR. LANSPELL
PREPARADOR LDO. E. L. SIÑERIZ

Es el purgante por excelencia para las personas delicadas de paladar y para los niños. No irrita ni fatiga las vías intestinales.

ES UNA GOLOSINA

Una carterita ó paquete es la dosis para un adulto, la mitad para un adolescente y la cuarta parte para un niño, en ayunas disuelto en un cortadillo de agua.

Precio, 25 céntimos en todas las Farmacias y Droguerías. Al por mayor (en cajas de 50 purgantes) en todos los Almacenes de Drogas y Especialidades Farmacéuticas de España.

Exíjase siempre la legítima **Marca Lanspell** (registrada) y rechácense todas las imitaciones.

Representante general, MARCELINO MESA, Puertollano (Ciudad Real)
(Muestras gratis á los señores Médicos y Farmacéuticos.)

CARNE LIQUIDA

19 POR 100 DE PEPTONA

EXTRACTO LIQUIDO PEPTÓGENO
y PEPTONIZADO del

DOCTOR VALDÉS GARCIA

Ex Catedrático de la Facultad de Medicina, Montevideo (America del Sur).

MEDALLA DE ORO EN LAS EXPOSICIONES DE BARCELONA 1888, PARÍS 1889, GÉNOVA 1891
Y CHICAGO 1893

Excelente tónico y poderoso alimento para combatir las enfermedades del estómago, hígado é intestinos; anemia, consunción, tisis, es-crófulas, y para los convalecientes de enfermedades agudas y operaciones quirúrgicas.

Representante en España, LLOBET Y MARTORELL, Barcelona.

De venta en todas las farmacias, droguerías y centros de especialidades farmacéuticas de España.

SANOL PIZA

RESOLUTIVO POR

EXCELENCIA

Las quemaduras de primer grado, quedan curadas en menos de 24 horas; en las contusiones, erisipelas, sabañones y en todas las inflamaciones externas, da resultados admirables, sancionado por multitud de médicos.

4 y 6 reales frasco.

NOTA.— Con receta de médico se entregará gratis á los pobres.

DR. PIZA.— Plaza Pino, 6.— BARCELONA

HIPOFOSFITOS CLIMENT

SALUD

CURA la Anemia, Tisis, Debilidad, Es-crófula, Inapetencia

Exíjase el legítimo jarabe marca "SALUD"

ÚNICO aprobado por la Real Academia de Medicina.

ATLAS Y COMPENDIO

DEL

MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCLOGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PTAS.

Magdalena, 36, 2.º

A n e m i a * * C l o r o s i s

Tratamiento hipodérmico
POR MEDIO DEL
HIERRO INECTABLE ROUSSEL

Tres preparaciones ferruginosas
sin dolor en el acto de la inyección:
Salicilato de Hierro naciente
1 centígramo por centímetro cúbico.
Cloruro doble de hierro y quinina,
1 centígramo por centímetro cúbico.
Glicerofosfato de Sosa y Hierro,
dos centigramos de Hierro y cinco cen-
tigramos de Glicerofosfato de Sosa.

J. MOUSNIER, SCEAUX (Seine),



Medicamentos urgentes que
todo Médico debe siempre tener
en casa en permanencia:

Ergotina Mousnier

Ergotinina Mousnier

Quinina inyectable Roussel

Mixtura antinevrálgica
al acónito de Mousnier

Solución vital dinamógena
Vindevogel
(Neurosténico, Cardioténico).

Todos estos preparados se venden en fras-
quitos de cinco centímetros cúbicos.

en **PARIS, 6, r. Jacob y 1, r. des Tournelles**

Reconstituyente general,
Depresión
del Sistema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

**FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO**

NEUROSINE PRUNIER
NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS
DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, Paris, 6, avenue Victoria.

Debilidad general,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúria,
Jaquecas.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlceras, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: 47, Rue Cadet, Paris, y en las principales Farmacias.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Conalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia

Perfectamente proporcionado y asimila-
ble, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconsti-
tuyente general de todas las afecciones debilitantes

Farmacia **VIAL**, PLACE BELLECOUR, 36, LYON, y todas las Farmacias.

Especialidades del D^r Mialhe

8, rue Favart, Paris

Profesor en la Facultad de Medicina de Paris

ÉLIXIR de PEPSINE:

LAB-LACTO-FERMENT:

SOLUCION de ADRENALINA:

SOLUCION de DIGITALINA:

LAPIZ de CUPRICINA:

Dyspepsia. — Un medio siglo de éxito
Para digerir la leche en el regimen lacteo
Hemostático. Vaso-Constrictor.
Enfermedades del corazon.
El mejor antiséptico ocular

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del
tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias
para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre
las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en
las **TUBERCULOSIS,**
las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES,**
las **ESCRÓFULAS,** el **RAQUITISMO.**
L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacaze, PARIS y principales Farmacias de España y América.

**CÁPSULAS
PAUTAUBERGE**

(Creosota, Fosfato de Cal,
Iodoformo.)
**PODEROSO
ANTIBACILAR**
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.



AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Ron per las dos puntas de la Ampolla, recoger
el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y
curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los países cálidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY
Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en **PARIS: 2, Plaza Vendôme**



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris
de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.

